¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 159.
Sábado, 4 de Octubre de 1913.
Saturday, October 4, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

La Anarquia es el Orden

Casi todos los principios han sido admitidos con iguales razones é idénticos motivos con que lo fueron los principios religiosos. Primero una concepción que pareció buena; más tarde una tesis que se estimó justa. Y las humanidades que crecieron después que la doctrina la tuvieron por indiscutible: he ahí el dogma.

El principio de autoridad se formó así también; después los hombres creyeron que sin autoridad no podían vivir, ignorando que sus antepasados para nada la necesitaron. Hoy la anarquía es el caos, y aceptamos el principio sin admitir razones. El juicio nos lo dan hecho los siglos.

¿Y quien dice que la anarquía es el desorden? Los sabios que escriben libros y publican diccionarios. ¿Acaso son ellos anarquistas? No; son los enemigos de la anarquía. Pués tiene gracia la cosa. ¿Que dice el cura del libre pensamiento? Que es muy malo. ¿Que dice el libre pensador del catolicismo? Que es peor. ¿Que dice el republicano de la monarquía? Que es una forma de gobierno reñida con la libertad. ¿Que dice el monárquico de la república? Que es la muerte de los santos principios. ¿Que han de decir, pues, los autoritarios de la anarquía? Que es el desfrene, el pillage, el robo, el asesinato, etc.

La república debe ser lo que nos dicen los republicanos, y el libre pensamiento lo que nos cuentan los libre pensadores, y la monarquía lo que nos narran los monárquicos, y el catolicismo lo que nos enseña el católico. Nosotros, lo anarquistas, encontramos malo el catolicismo, la monarquía y la república, por lo que dicen de ellos sus partidarios; nuestros enemigos encuentran hermoso en exceso lo que dicen da la anarquía los anarquistas; pero después se forjan una anarquía particular y machacan contra el concepto que ellos, los enemigos de la libertad, se han formado de la acracia.

La anarquía no es lo que dicen los autoritarios; la anarquía es lo que dicen los anarquistas, y por eso la defienden.

Razonemos.

Toda necesidad sentida por la naturaleza del hombre es justa; si no se satisface infiere un ataque á la vida, anteponiendo un concepto erróneo, impuesto por el fanatismo y la ignorancia, á una demanda, á un aviso de la naturaleza humana. Las manifestaciones de esta naturalezo, sea de la índole que fueren; constituyen la regla mejor para la salud del hombre. Pensemos en el amor, que quiere ser libre, y que, siendo libre, es como dá su mejor fruto. Pensemos en el pensamiento, que no admite trabas, y que, sin trabas, es como cumple su misión. Pensemos en el estómago, que quiere saciarse, y que, saciado, es como alimenta al cerebro y como dá fuerza y calor á la sangre.

Eso pretende la anarquía; llevar al hombre á la plenitud de su poder, de su autonomía, de sus necesidades. ¡Que todos gocen, que todos amen, que todos rian, que todos trabajen, que todos contribuyan á la producción y al consumo, á la dicha y á la pena, al trabajo del cuerpo y del cerebro!

¿Es eso el pillage, el desorden y el robo? No; eso es la justicia y el amor. Pues eso es la anarquía. Ya ningún lector dice que es mala; sólo algunos la tienen por imposible. Si éstos piensan en el perro de la jaula, que al decir del domador, del verdugo, no podía ser libre porque enseñaba los dientes á la vista del hierro candente, que más de una vez le quemó el hocico, se convencerán, como nosotros, de que la idea del Poder surge de un estado mental que ha ido formándose viendo los puños y los dientes del hombre hambriento, sucio, flaco, martirizado, azotado, perseguido, con toda clase de privaciones y de atentados, por los domadores y verdugos de la humanidad.

La anarquía es la paz y el orden, pues es el amor y la justicia, porque no hay guerra ni desorden donde no hay tiranos ni verdugos.

Hacia la Anarquía.

Casi siempre, al obrar el hombre á impulsos de una posión, ha de rebelarse contra las leyes que lo condenan ó contra las preocupaciones que lo persiguen. ¿Por que? ¡Ah! Porque es preciso respetar una moral convencional y una propiedad injusta. Por manera que el castigo, la ley, el Poder se justifican con la necesidad de respetar, ó una injusticia, como la riqueza ajena, ó una preocupación, como la moral, que no sólo está reñida por completo con la naturaleza humana, está reñida también con la moral de otros pueblos. He aquí la base, el estado mental que halla necesario el establecimiento de la autoridad.

Luego, si no reconociéramos más moral que la salud, que la vida, que las leyes de la naturaleza y declarásemos de propiedad común toda riqueza, la autoridad no tendría razón de ser y la anarquía fuera un echo sencillísimo, porque respondería al estado natural del hombre. Se dice: "hay quien roba por el placer de robar." ¿Y que? ¿Dónde colocaría el ladrón el producto de su robo si la propiedad individual estuviese abolida? Se escribe: "hay quien mata por maldad." No el hombre mata hoy para vivir. Asegurémosle la vida, la vida múltiple del cerebro, del estómago y del corazón, y ya veréis como no mata. Y si el hombre matase hoy por malos instintos, ¿qué fuera la causa de ellos? La misma base social que uniendo al hombre y á la mujer con propósitos ruines é ideas bajas, engendran seres ruines y bajos. Y si ni la vida ni las creencias naturales apoyan la existencia del Poder, la evolución lo destruye.

A medida que el pueblo ha adquirido conocimiento de sus derechos en las concepciones de los bienhechores de la humanidad, el Estado ha pordido influencia.

Antiguamente la autoridad era de origen divino; el rey la representaba y la extendía con mano férrea por sus dominios. Después el Poder fué representado por varios hombres y ya llegaba más débil al pueblo. Actualmente se ha exteriorizado tanto la autoridad que muchas corporaciones y muchos individuos se desenvuelven sin conocerla. Además, la autoridad está en razón inversa de la ilustración de los hombres, y allí dónde éstos son más instruídos, el Poder es menos necesario y más simplificada su acción. Nada puede negar semejante axiómal y si la autoridad pierde fuerza á medida que la civilización avanza y se debilita así que es representada por mayor número de hombres y pierde su razón de ser cuando el sér humano discierne por sí sólo, y el mundo se dirige con paso acelerado hacia la civilización, camina al mismo tiempo á la abolición de la autoridad.

Actualmente mucha gente se pregunta si es posible que el hombre viva sin gobierno habiendo muchos gobernantes que hubieran sido gobernados en los regímenes absolutos y hoy que aún no se le reconoce al individuo los suficientes dotes para gobernarse á sí propio, se le ofrece, como una compensación á sus mayores aspiraciones, el derecho de eligir á los que han de gobernarle.

Se transige con el principio de que el hombre puede gobernarse desde el momento que se le otorga el derecho de eligir á sus gobernantes.

La autoridad se humaniza al ser representada por hombres nacidos como los demás y las leyes se igualan al hombre al ser por el hombre escritas. ¿Son mejores y más sabios que los demás los individuos que escriven la ley y los encargados de aplicarlas? No; en general son peores. Por otra parte se cambian continuamente. ¿Quienes son, pues, los buenos para legislar, éstos ó aquellos; los de ayer, los de hoy ó los de mañana? Todos son igualmente malos. Pues ¿por qué el mundo ha de funcionar mejor con leyes y autoridades que sin ellas? Nadie lo sabe; se admite también el principio sin razonar, como una idea heredada, como se admite una ley fisiológica, la nariz en al cara, por ejemplo.

La Revolución Social es un Producto Científico.

Ya lo hemos dicho, la revolución económica es un principio de mecanica social. No puede impedirse, no puede detenerse; contribuye á ella todo el mundo, incluso sus propios enemigos.

El naturalista que, estudiando las plantas y los animales, los fósiles y las petrificaciones, extiende la idea de la increabilidad del mundo, de que éste existía antes de que Dios tomara forma en al mentalidad humana, contribuye á la revolución futura. El astrónomo que, escudriñando el universo nota la existencia de miles de mundos, cuya presencia no está consignada en libros que han pretendido ser la fuente de la sabiduría, casi todos más antiguos que el que nosotros habitamos, á pesar de ser de una antigüedad que confundo, concurre también al advenimiento de la nueva sociedad. El filósofo que, sacando concurre también al advenimiento de la nueva sociedad. El filósofo que, sacando consecuencias de las investigaciones científicas, del modo de ser del hombre y de la naturaleza, defiende el predominio de la razón sobre la fé; el pensador que, utilizando los conocimientos del fisiólogo y del anatómico, dice que no hay inmortalidad del alma, puesto que no hay alma; el filósofo que se aprovecha de los descubrimientos del físico para negar la providencia y para decir que la materia toda, la que compone el hombre inclusive, obedece á unas mismas leyes, al modo de ser de cada sistema del mundo, de cada planeta, de cada hombre, de cada animal, de cada planta, de cada cosa, contribuye también al advenimiento de la anarquía. Todo, en fin, concurre á la formación de la sociedad igualitaria y libertadora.

¿La fuerza organizada? ¿Los institutos armados? ¿La reunión de los poderosos? ¿La ignorancia de los pobres?.....No detendrán, no podrán impedir lo que ha de ser necesariamente, y verán, si no impasibles, impotentes cómo se derrumba su mundo, cómo caen hechos añicos la religión, el poder, la propiedad.....

Las monarquías han de ver impotentes cómo en un estado vecino se proclama la república, cómo en lugar del rey de la teocracia se pone el rey de la democracia, cómo donde antes estaba el noble se ha colocado el burgués, cómo la clase media ocupa el sitio que antes ocupaba la clase alta. Pues impotente también verá la burguesía, dueña hoy del poder en monarquías y repúblicas, cómo van cayendo todos sus dominios y poderes para dejar el paso libre á la revolución jornalera que lleva en sus entrañas un nuevo sistema de artes, de ciencia y de sociología.

En el reino social hay clase y especies, como en el reino intelectual y en el animal. Las clases representan sistemas de vida. Como en la naturaleza, cada grupo una clase, y en cada clase varias especies, y en cada especie un sér que apenas se distingue de las especies superiores de la evolución. Y lo mismo ocurre en política. La idea más liberal que pudo concebir el grupo de nobles más perfecto, sirvió de enlace con el grupo más conservador que formó la clase media, y la última concepción de ésta clase fué la primera que concibió el primer grupo de las especies políticas del mundo que nace. Y si en cada grupo hay diferentes ideas, hay también diferentes sentimientos, diferente arte, diferente ciencia. La nobleza, con todas sus especies y derivaciones, sostenia el vasallaje, la burguesía el salario; el obrero pretende abolir toda clase de esclavitud. La nobleza alimentaba el odio de pueblo á pueblo, de señor á señor; la burguesía mántiene el odio al extrangero; el proletario proclama la fraternidad universal. Fueron la alquimia y la teología las dos ciencias más importantes de la ciencia de los nobles. Son la física y las matematicas la ciencio más elevada de los burgueses. Serán la química y la sociología la ciencia del mundo que reclama el obrero. La nobleza creyó en la extinción de las pasiones y se propuso ahogarlas; de ahí tantos iluminados y locos como produjo. La burguesía teme las pasiones y cree que educándolas logrará contenerlas, y sólo las exaspera. Los anarquistas queremos la satisfacción de las pasiones considerándolas una necesidad del organismo, como la sed y el hambre. Una mujer, un honor y un amor para cada clase, para cada especie evolutiva. Y todos los conceptos van cayendo, así del cielo como de la tierra, venciendo distancias y elementos, venciendo constituciones y quemando códigos. La rebelión en pie siempre y siempre avanzando y siempre indomable. ¿Cómo ha de ser vencido el espíritu de rebeldía, si á él se lo debemos todo; si merced á él el mundo marcha á la perfección, á la perfección infinita?

¿Para qué narrar la revolución de los esclavos contra sus dueños, la de los siervos contra sus señores, la de los obreros contra sus amos? ¡Arriba la mesnada! ¡Arriba la plebe! ¡Arriba el pueblo! Y el objeto de tanta lucha, ¿cual es? La libertad. Historia humana, evolución, progreso: libertad, libertad, libertad.

¿Valdría la pena de que el hombre fuese el sér más perfecto de la naturaleza si no pudiera ser libre, si hubiese de vivir siempre sujeto á trabas, prohibiciones y amenazas? ¿Para qué tendriamos entonces pensamiento? ¿De qué nos serviría frente tan elevada y rostro tan noble?

Y en fin, lector, inclina un poco tu cabeza hacia la tierra y verás cómo esta institución gubernativa que quizá crees indispensable á la buena marcha de la sociedad, no sirve más que para colocar amigos de los gobernantes y para exigirte contribuciones á fin de mantenerlos á cuerpo de rey.

FEDERICO URALES.

EL GRUPO DE LIBERTARIOS DE CARRIZO SPRINGS, TEX.

Este grupo de valientes luchadores sigue en las garras del Bandidaje yankee. Poco ó nada sabemos de su suerte que corren. Lo único que hemos sabido desde su prisión, es que entre ellos hay siete heridos y que probablemente murieron dos en la refriega contra los manequéis de los ladrones de Wall Street. Está, pues, su suerte en las garras de la burguesía. Si todos los hombres y mujeres que se precienden ser amantes de la justicia no tomasen una actitud firme y lealmente para defender á nuestros compañeros presos en Carrizo Springs, (Tex.), de seguro que los que representan la "justicia" del capitalismo internacional, harán con ellos lo que mejor les plasca. La dirección para fondos para su defensa es así: Eugenio Alzalde, Care Vandervoot and Johnson, CARRIZO SPRINGS, TEX.

El Lugar del Trabajador

Hemos llegado á un punto desde donde podemos contemplar nuestro futuro. La clase capitalista en México está completamente dividida. Acontecimientos jamás vistos en la historia del país se han venido sucediendo y haciendo más patente la división que reina entre las facciones capitalistas que ayer formaban una unidad. Si son los federales, vemos á un soldadón amenazar con el fusilamiento al que fuera su ministro de justicia; si son los constitucionalistas, vemos á un hacendado lanzar del gobierno de un estado á un reformista que ponía en peligro su riqueza territorial; si son los personalistas, los vemos luchar con las armas más bajas, para desacreditarse unos á los otros. La fé, la unidad, están perdidas en los rangos de los capitalistas.

Y decimos que podemos contemplar nuestro futuro, porque con el enemigo dividido, nuestra victoria se avecina. Federales contra federales, constitucionalistas contra constitucionalistas, personalistas contra personalistas y facciones contra facciones, no pueden dar por resultado sino completa derrota del elemento capitalista. El lugar del trabajador en estos grandiosos momentos está, pués en las filas de su clase, entre los luchadores por Tierra y Libertad, entre los combatientes por la abolición del principio de propiedad privada y abolición de la autoridad. El trabajador debe colocarse al lado de los suyos y dejar á los capitalistas, á los bandidos que pelean por adquirir el poder y los altos puestos públicos, que se desbaraten entre sí. Mientras más ejecuciones de diputados y senadores se ejecuten por el gobierno federal, mientras más oficiales del ejército se fusilen por los constitucionalistas, mientras los personalistas hagan pedazos á las autoridades de los pueblos, ménos enemigos tendrá la clase trabajadora, ménos trabajo á la hora de la lucha definitiva.

El trabajador no debe servir en las filas de los federales porque no le espera en caso de victoria, que está muy remota, sino el regresar á su condición de esclavo del salario bajo el régimen militarista que ideó Porfirio Díaz. Tampoco debe servir en las filas de los constitucionalistas, porque en caso de triunfo, que también está muy remoto, no le espera sino la vida servil bajo el amo y el patrón, igual á la que llevó durante el imperio de la Porra en México. Finalmente, no debe confundir su suerte con la de los mercenarios de los caudillejos personalistas, porque en caso de éxito, también sumamente remoto, los leaders ó los jefes le pagarán como han pagado todos los leaders en la historia de todas las naciones á sus servidores: con el olvido.

El lugar del trabajador está en las filas del pueblo. Entre las falanges de los expropiadores, de los reivindicadores de un pasado que hundieron los aventureros españoles en medio de la sangre de las razas azteca y tarasca; de los harapientos peones de los valles y las sierras que gritan en las latitudes surianas al ver las fajas rojizas de las guerrillas libertarias, ¡Tierra y Libertad! ¡Abajo todo gobierno!; de los estoicos yaquis mil veces burlados en el pasado por la tartufería de los gobiernos, pero hoy decididos á limpiar las riveras y valles de la costa sonorense de explotadores y mercaderes; de los centenares y millares de revolucionarios que escupen los libros de la ley y anuncian la era nueva bajo la cual no habrá competencia ni miseria, en que todos, hombres y mujeres gocen de la felicidad que ofrece la naturaleza á la familia humana.

Si el trabajador quiere suicidarse, perpetuar la esclavitud de sus hermanos y de sus descendientes y retardar por mucho tiempo la llegada del día tan deseado que soñó en sus pensamientos revolucionarios, siga laborando en las filas de los capitalistas. Pero nó; la luz ha de llegar á sus ojos y hacerle ver su error. Y al corregirlo, no le queda otro recurso sino unirse á las filas del pueblo, ese pueblo que perdona á los que de buena fé ha errado, pero que no olvida á los que conscientes de sus actos le han hecho la guerra cruelísima que le han hecho durante tanto tiempo.

El trabajador es el hombre, por quien la sociedad presente existe; Déjese el trabajador de sosteherla y el sistema vendrá hecho pedazos á tierra: Obre como bueno, como hombre, como revolucionario, y su libertad y la de todos sus hermanos aparecerá dando fin á los días de tristeza y de sufrimiento del pasado.

El lugar del trabajador está entre los luchadores por la causa de Tierra y Libertad. A alistarse en sus filas y á apresurar el día de la victoria, ahora mas cercana, como deciamos arriba, por el debilitamiento del enemigo á impulso de la guerra que así mismo se está haciendo con su división y propio aniquilamiento. ¡A propagar la causa de Tierra y Libertad.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Oidme, Trabajadores

Sí, oidme, béstias humanas y de carga, voy á hablaros por primera vez y á ver si haciendo un escrutinio de mis cortos, pero verídicos conocimientos, puedo trasladar al papel algunas de las muchas ideas que en mi cerebro bullen, aunque no tengo palabras suficientes para explicarlas como son mis deseos. Hago esto con el sólo propósito de llevar á vuestro conocimiento algo de lo mucho que ignoráis, y que si conociérais, bastaría un sólo empuje para derrocar para siempre á esta maldito sociedad y sistema en que os agitáis. Prestadme un poco de atención, hermanos y esclavos del salario, y haced lo posible porque mis palabras se os queden tan impresas en vuestra imaginación cual uno de esos tan dulces é inolvidables recuerdos que en los idilios y revueltas amorosas suelen arraigarse en el pensamiento humano.

Voy á deciros para empezar, que los trabajadores no debemos estar bajo ningún concepto en favor de las inferioridades ó superioridades de color, raza, ó nacionalidades, porque esto contribuye en gran parte, al mantenimiento de vuestro mísero estado de esclavitud maldita.

Trabajadores, alerta, es necesario ya que despertéis del letárgico sueño de la indiferencia en que estáis y habéis estado por muchos siglos. Si, se ha llegado la hora que os déis cuenta de lo que representáis en la actualidad, y de lo que tenéis derecho á representar, como honrados productores que ganáis el sostén con el sagrado sudor de vuestras frentes, siendo los únicos que vivis legalmente, sin robar, y siendo criminalmente robados.

¡Ah! No seáis por más tiempo los simples manequíes y juguetes de los asesinos y ladrones del oro. Buscadle sentido á las palabras "la propiedad es un robo" y encontraréis la ratificación de las palabras ladrón y asesino de que arriba os hablo. Trabajadores, el gobierno, el capital y la religión son los tres osos humanos que, unidos, están acabando paulatinamente con vuestra mísera existencia, y tienen mantenido este maldito sistema de criminalidad é injusticia que separa á los seres humanos en esclavos y amos, gobernados y gobernadores, débiles, fuertes, blancos, negros, amarillos y sucesivamente, clasificaciones que hacen dividir en facciones y en sectas á la clase productora para poner de este modo, unos contra otros, y así seguir los amos aprovechándose del estado inconsciente del pueblo para explotar más inicuamente esa masa de seres humanos, que aún no saben para qué viven, ni siquiera se creen con derecho á disfrutar de una vida moderada. Fijáos, productores, que las principales leyes mantenedoras del mismo sistema y sociedad, las hacen los capitalistas que vosotros mismos habéis llevado con vuestros inconscientes votos á las curules del poder, y que esas leyes condensadas todas en papeles encuadernados, forman el código, por el que el juez, producto también de vuestra ignorancia y servilismo, juzga y castiga, encarcela y mata. Fijáos que al amparo de esa misma ley, el que alquila vuestros brazos, os roba por lo ménos una tercera parte de vuestro sacrificado trabajo, formando á costa vuestra inmensas fortunas; y de aquí las palabras "la propiedad es un robo."

Fijáos que ella es flexible para ellos, siendo lo contrario para vosotros. Fijáos que ella, al que obra justicieramente matando á un canalla cualquiera, en un momento de desesperación causadq por una de tantas torturas porque atraviesa el pobre, lo asesina despiadadamente. Fijáos también que el que hace esa ley es un burgués, y por tanto, ese tigre no puede hacer leyes buenas para vosotros, pues seria legislar contra él mismo. Fijáos que á su mando, la policía y la soldadesca os ametrallan sin compasión de ningún género, cuando en huelga os levantáis, pidiendo una mínima parte de lo mucho que os roban, para así poderle dar pan suficiente á vuestros cloróticos y raquíticos hijos.

Fijáos que á su amparo forman los religiosos inmensos capitales, vendiendo algunos hasta el agua, producto natural y de todos, como lo es la tierra también, porque nadie los ha creado.

Fijáos, ella expropió de la tierra á los más y la puso en manos de los ménos, siendo de todos "como antes" dije, por ser producto de la madre naturaleza, y que aún siendo obra del dios imaginario de estos mismos hombres, sería también de todos porque ninguna religión dice que él la hubiese vendido ó regalado á nadie. Y en fin, ella en las guerras empuja hasta matarse á hijos y padres, hermanos con hermanos, trabajadores con trabajadores—pues no son otra cosa los soldados y esbirros de los gobiernos—dejando trás sí las huellas del dolor y la desesperación, y al poco tiempo por doquiera se ven viudas, huérfanos, cojos y mancos, que al fin vienen á vivir de vuestro trabajo, implorando la caridad pública, pues ni siquiera después de haberlos mutilado defendiendo un pedazo de tierra los amparan y protegen. ¡Criminales! ¡Y todavía hay quien sea político ó imbécil que los lleve al poder, para que mantengan esas tan criminales leyes, y no se rebelan contra tanta monstruosidad!

Trabajadores, no se necesitan espejuelos para ver muy claro, que la sociedad actual y el sistema, mantenidos estos por los hombres que vosotros mismos encumbráis, no son otra cosa que el desórden, la inmoralidad y la injusticia, llamándose hoy al revés, ó sea, órden, moralidad y justicia.

Esclavos en pleno siglo veinte, ¿habéis oido é interpretado mis razones? Analizad, estudiad y pensad un instante, y luego me diréis, "tienes mucha razón, pues nos has dicho la verdad desnuda" y al convenceros, tendréis cual yo lo hice, que rebelaros contra tanta tiranía y tanta maldad que divide la humanidad en blancos, negros, amarillos y dos mil clasificaciones más, y como consecuencia lógica, desaparecerá de vosotros la idea del mejoramiento individual que consiste por lo regular en el trabajador en querer hacer capital, bien explotando á sus mismos compañeros, ó de otro modo cualquiera, y vendréis á luchar unidos á vuestros camaradas por la total redención humana.

Es de todo punto necesario que reconozcáis, sempiternos y generosos esclavos, que sois el todopoderoso de todo el universo.

Sois los creadores de tantas é inmensas fortunas existentes en el mundo. Sois los que habéis proporcionado todas las comodidades, de que disfrutan hoy vuestros amos. Sois en toda la extensión de la lógica y la razón, los que mereceis las comodidades y disfrute de una vida cómoda y agradable, puesto que habéis producido lo necesario para esas mismas comodidades de que disfrutan vuestros, hasta el presente, mayorales.

Así, pués, convencéos y sacudid ese marasmo que os tiene sumidos en la más abyecta esclavitud, y reconocéos con derecho á vivir una vida cómoda, agradable y justa, y á exigir lo que legítimamente os pertenece. Y ¿de qué manera llegaréis á recobrar lo que os han arrebatado? Indudablemente que tendréis que luchar, porque si seguís viviendo como hasta ahora lo habéis hecho, seguiréis de peor en peor siendo simples juguetes de los que os gobiernan y esclavizan.

Luego, unios con vuestros escatimados hermanos, estudiad y analizad, haciendo que desaparezcan todas esas bastardas é indignas pasiones que atrofian vuestro cerebro y roen vuestro organismo; y preparad el mejor método de lucha en la práctica y que es la Revolución Social, y que á vuestro empuje potente, vigoroso y fuerte, rueden por tierra todos los asquerosos obstáculos que se oponen á la gran obra de la redención humana. Luchad por ella, pués, y habréis cumplido el más alto deber que conocerse pueda. Luchad unidos, sí, pero fijáos muy bien primero en el programa de la organización en que vayáis á tomar parte para que vuestra labor y esfuerzos no sean infrutuosos; unios á aquellos hombres de buena voluntad que pertenezcan y luchen dentro de organizaciones que lleven por lema la destrucción del sistema de salario y la abolición de la autoridad, lo que viene á acabar con la explotación del hombre por el hombre, para que así cada uno trabaje según sus fuerzas y consuma según sus necesidades, y obtenga el goce de la felicidad.

Trabajadores, si tomáis mis consejos, por lo primero que tenéis que empezar es, por renunciar á la política burguesa, por es la principal contribuyente de vuestros males, y que vosotros mismos tenéis mantenida; y con esto, daréis á los engreídos de siempre una prueba palmaria de no seguir siendo la inservible carne de cañón de tiempo antaño.

Si, todo poderoso, basta ya de servilismos y cobardías, no más fanatismo religioso y político, despreciad á los perros falderos de esos hombres sin conciencia que en las campañas políticas vienen á hacer propaganda en pró de uno ú otro partido; y decidles "borrad mi nombre de las listas electorales, pues no estoy dispuesto por más tiempo á seguir siendo el inconsciente pária, esclavizador de mi misma persona, y á enarbolar el látigo que ha de fustigar mis cansadas y enfermizas espaldas; ya no soy cosa, soy hombre." Cuándo esto hayas hecho, habréis cumplido con uno de los deberes más grandes, justos, legales y conscientes, y desde luego habréis construido el cimiento que ha de servir de pedestal al majestuoso, gigantesco y prepotente edificio de Fraternidad, Igualdad y Redención Humana.

E. CABAN RODRIGUEZ.
Puerto Rico.

Pro-Justicia

El Senador Morris Sheppard de Texas, nos ha dirigido una carta de Washington en que nos manifiesta que ha puesto en manos de Woodrow Wilson los affidavits de los testigos del gobierno americano en el juicio que se siguió á los compañeros Flores Magón por violación de las llamadas leyes de neutralidad.

Dichos affidavits son los mismos que hace tiempo publicamos en las columnas de REGENERACION y muestran la evidencia perjurada contra nuestros compañeros.

El Senador Sheppard ha obrado en este caso animado por los mejores sentimientos de justicia. Que Woodrow Wilson obre conforme á derecho ordenando la libertad de nuestros camaradas de McNeil Island, ó se haga sordo á los pedimentos de varios miembros de la Casa de Representantes y del Senado, el acto del Senador Sheppard, quien se ha venido interesando desde hace tiempo por nuestros compañeros, muestra que aún en el campo enemigo se comprende la injusticia que los Estados Unidos han hecho á nuestros compañeros y que dentro de ese mismo campo hay hombres que aunque defensores del sistema capitalista, abrigan sentimientos de justicia para los luchadores de ideales avanzados.

Las sentencias de nuestros queridos camaradas de McNeil Island están para expirar, pero siempre veremos con gusto su excarcelamiento antes de la fecha fijada por la Corte. Woodrow Wilson, al dar su última palabra en este asunto, va á sentar un precedente en casos de luchadores contra la tiranía de los gobiernos extranjeros. Su libertad, significará la repudiación de los actos judiciales de la administración. La negativa de libertad, indicará la aprobación de los métodos criminales seguidos por los gobiernos pasados contra los trabajadores revolucionarios refugiados en los Estados Unidos.

LA SITUACION EN LA FRONTERA.

(Especial para REGENERACION.)

EL PASO, TEX., Septiembre 30.—El llamado constitucionalismo no tiene simpatías en la colonia proletaria de esta ciudad. La revuelta carrancista en los alrededores de Ciudad Juárez, sólo existe por los embustes de los comerciántes de El Paso, qué, como son los propietarios de los periódicos, hacen noticias y matan federales como quien mata moscas dormidas.

Los desconocidos que pasan á Juárez, Chih., están siendo usados en los cuarteles para la defensa de la patria; pues todos creen inminente la guerra entre los Estados Unidos y México.

Aquella Noche en la Playa

¿Recordáis de aquella noche en la playa? La luna dorada caminaba en el espacio en toda su faz, y un camino de plata se extendía al través del mar en suave movimiento. A vuestros piés quebraban las olas gentilmente, una muralla de fosforecente fuego. ¡Qué hermoso era y como gozábais! Hablábais en bajo tono, á intervalos sólamente y en muy pocas palabras. "¡Qué encantadora noche!" "¿Podría haber una escena más hermosa?" "¡Qué grandioso es este mundo!" Llegásteis á casa en silencio; vuestros corazones palpitaban de emoción; vuestros pensamientos eran muy profundos para poder hablar. Os sentisteis en paz con todo el mundo, y, sin embargo, vuestra sangre ardía de pasión para que pasárais al aire. Habría sido difícil entonces haber hecho un daño voluntario á alguno; un sentimiento innoble. La poesía del universo había llegado á vuestra alma.

* * *

Cada hombre y mujer deberían tener la memoria de tales noches encerrada en medio de sus mas queridos tesoros. En la vida de cada uno, no importa lo rocallosa y agitada por el disturbio que esté, debe haber habido horas en que todo el mundo parecía bueno; en la cual el noble parecía ser una cosa natural; en la cual habría confianza en la verdad; en la cual habría, á lo ménos, uno de cuyo interés y lealtad no se sintieran dudas y por quien lo divino vino á ser vestido visiblemente en músculo y en sangre. Cualquiera que haya sido el último recuerdo, tales horas no pueden ser olvidadas. No obstante lo brutal que la vida haya sellado aquellos momentos dorados, nunca los sella enteramente. Se destacan como faro en un mar tempestuoso, recordándonos que no estamos lejos del puerto; como manantial en el desierto, asegurándonos que hay agua en abundancia, si tenemos decisión y sentido para encontrarla.

* * *

Como Elbert Hubbard ó alguno otro apóstol del Nuevo Pensamiento, podía yo estar escribiendo bien para el llamado rico, quién, plantando su existencia en el suelo árido de la vida de sus vecinos, los condena á perpétua pobreza y los roba de la verdadera poesía de la vida. Bien podría escribir especialmente para ellos, desde que ellos, entre todos, parece que necesitan compasión. Una clase que encuentra nuestro mas grande tesoro, el Tiempo—es decir, la Vida misma—el enemigo mortífero y lucha contínuamente para matarlo; una clase que caza al mundo salvaje para encontrar sensaciones que lleven á nueva actividad sus apetitos fatigados; una clase que trafica constantemente en desviaciones sexuales, porque sus instintos naturales han muerto prematuramente; una clase que pide eternamente el ser divertida, y valía sólamente á aquellos que pueden satisfacer sus deseos insaludables—esa clase podía bien llamar nuestra simpatía, si tuviéramos alguna que desperdiciar. No tenemos. No podemos curar al corrupto irremediable. No podemos restaurar órganos paralizados por el abuso. Si hay que culpar al rico, ó si es la víctima de circunstancias, no nos importa preguntar. Estamos tratando con una situación militar que tiene que ser enfrentada inmediatamente, y no podemos perder tiempo descubriendo las causas que la generan. Dejemos al rico hacer su vida un infierno, si él quiere, que ese es negocio suyo. El rico no continuará haciendo la nuestra tan mala ó peor, si nosotros lo impedimos.

* * *

Tomemos á México como un ejemplo, y solamente como ejemplo, en tanto como en donde quiera son las cosas lo mismo. Desde que la revolución principió hace tres años, Los Angeles ha sido llenada de los refugiados ricos, é indudablemente otras ciudades, otros lugares de placer han sufrido invasión de la misma clase de langostas. Con excepción de la destrucción, ellos no tienen capacidad ninguna. Son perezosos crónicos y podrían ser puestos en la cárcel si no

fuera por el hecho de que tienen todavía ciertos medios de subsistencia, en la forma de tierras y casas de las cuales todavía es posible extraer alguna renta, ó depósitos en el banco que representan las extorsiones del pasado. Por la ignorancia del inglés, ellos se ven obligados á vivir principalmente entre ellos mismos y matan el tiempo soñando en la vuelta de los días de oro cuando otros habrán salvado sus castañas del fuego y combatido victoriosamente la batalla en beneficio del privilegio especial, la cual ellos mismos son tan cobardes de poder combatir. Su única actividad, fuera de sus apetitos carnales, es conspirar; interesar á sus compañeros parásitos en la causa común, desde que todos los explotadores viajan en el mismo bote; tratar como león á algun pirata especialmente prominente, como Terrazas ó Torres, quien puede venir en el camino, y hacer un Dios de tal figura como Félix Díaz, quien se ha mostrado él mismo el tipo de la traición y la crueldad personal, y es el sobrino del hombre cuya ambición personal y corrupción fueron los padres de su situación triste del presente. Desafío al mundo y á la historia á mostrarme un montón mas compasible; una falange de seres humanos irremediablemente sin valor alguno cuando se les juzga del principio que al Vida es una oportunidad grande y gloriosa, para ser aprovechada con una cuenta gloriosamente feliz. Cualquiera comunidad de abejas mataría sin remordimiento á tales machos buenos para nada, hasta acabar con el último de ellos. Nuestros propios ricos inservibles muestran su inutilidad al albergar á estos machos; publicando sus fotografías en los periódicos que controlan y dando crónicas de sus vaporeos ociosos en las columnas dedicadas, á las noticias de la "sociedad."

* * *

La Vida debía estar llena de poesía; llena del fuego de la pasión que corre á través de las venas que funcionan activamente, porque las oportunidades para funcionar abundan de todos lados. La Vida nunca fué significada para ser puesta en la camisa de fuerza con la cual la ha atado el monopolio, ó para ser encerrada y confinada por la restrictiva legislación que la filosofía del monopolio genera tan inevitablemente como el pantano cría los mosquitos. No hay sentido al condenar al mexicano de corazón ligero y grande amor, á la odiosa esclavitud del Valle Nacional, las plantaciones de henequén de Yucatán, los molines de Río Blanco ó la esclavitud de las minas, para que un pequeño é incomprensible, é inservible tanto por ciento de sus paisanos puedan sacudir sus cabezas y tratar de matar el tiempo en desperdicios pagados con su sudor y su sangre. No hay sentido en el trabajador americano ó europeo quien acaba su existencia en alguna banca produciendo juguetes para el gastado-á-muerte, cuando un sitio le espera en la rica mesa de la Vida. No hay poesía en eso, lo que indica que no hay sentido, ninguna comprensión de lo que debía ser la vida; ninguna idea de posibilidades; ningún poder para reconocer hechos que hieren á uno en la cara.

* * *

¿Porqué interesa á algún hombre razonable saber que los cortadores de diamantes se han organizado y están obteniendo más decentes salarios por abastecer de joyas para el amor de algún pirata? Dejemos al cortador de diamantes decir: "Encuentro la Vida demasiado importante para perderla en ocupaciones sin sentido de esta clase." ¿Cómo puede suceder que gentes aparentemente sensibles puedan leer con profundo interés la historia de los cazadores que arriesgan sus vidas año tras año para vestir de pieles á las prostitutas? Dejemos ir á las pieles y que descansen en paz los animales que las poseen, mientras nosotros seguimos cortando paño para las espaldas verdaderamente desnudas. Vayamos á los negocios y hagamos balance; veamos que gran proporción de nuestra raza está esclavizada en pobreza para unos cuantos ociosos, y qué pequeño es el tanto por ciento que está produciendo el limitado radio de artículos á que está confinado el consumo de las masas. El hacer ese balance se necesita mas que otra cosa que yo sepa, pues, si lo completáramos y certificaramos los hechos, llevaría instantáneamente á tal reorganización como jamas haya visto el mundo. No habría entonces necesidad para las máquinas de Mr. Gompers, ó Mr. St. John ó Mr. Debs, las cuales esperan organizar la industria completamente dentro de los próximos siglos. Simplemente diríamos con un acuerdo: "Al infierno con tal estado de negocios, en los cuales noventa y nueve centésimos de nuestra raza están trabajando en lo inútil y todos están robados de la Vida!

* * *

Andando á casa y preguntándome yo mismo porque la Vida no era habitualmente una "noche en la playa," encontré á un viejo amigo periodista que había llegado á ser jefe de policía en ésta importante ciudad. Me llevó á su cueva y siguió una conversación sobre un libro, "Crímen y Criminales" el cual escribí hace unos cuatro años. El jefe pensó que había hecho mucho bien y habló de reformas recientemente efectuadas. Contesté que, con excepción de un mejoramiento posible en el tratamiento de los prisioneros, no había hecho ningún bien, y no podía hacer ninguno, supuesto que nuestras condiciones económicas, con la lucha antinatural y desigual que ellas engendran, fabrican el crímen mas aprisa de lo que lo puedan remediar todos los libros en el mundo. Convino enfáticamente y, después de cambiar algunas notas sobre experiencias pasadas, dió una opinión profesional. "Caramba," dijo. "Los Angeles no ha llegado á ser sino una ciudad de detectives! Todos están espiando á los demás y odio poner mis piés en el lugar."

* * *

Así es. Estamos siendo privados de la Vida, y en vez de una comida que debía ser limpia, dulce y nutritiva, se nos dá una mesa de mal olor y venenosa. El gusano de la esclavitud ha abierto su camino y putrificado á la masa tan extensamente que sólo por los esfuerzos más violentos podemos mantenerla junta. Nunca había sido la palabra tan barata y tan difícil de encontrar la acción de acuerdo con la palabra. Bajo la declaración tan orgullosamente voceada de que el pueblo está por fin en la silla y que la Democracia está de triunfo, las masas se dirigen al vehículo del Dinero como nunca lo habían hecho en el pasado. El mundo sueña con bellos sentimientos, pero aquellos que los vocean no tienen pensamiento de ser tenidos como responsables y siempre se entiende tácitamente que el Dinero habla la última palabra. China está una vez más agitada por la Revolución en su forma más violenta, gigantesca y aparentemente sin provecho, y sobre cada campo de batalla, como párajos esperando su presa, se agitan los banqueros sindicados de Europa. Los Balkanes corren de sangre hasta las rodillas y los banqueros europeos patrocinan el trabajo. En estos momentos, los mensajes me dicen que "el Senador Bacon de Georgia, presidente del comité de relaciones exteriores y hombre de tendencias conservadoras bien conocidas, caracteriza la presente emergencia—la Revolución Mexicana—como la mas grave que han enfrentado los Estados Unidos en sus diecinueve años de servicio." Una vez más, el poder del Dinero es responsable por todo el disturbio; el poder del Dinero que creó las condiciones que forzaron la Revolución, el poder del Dinero que la ha prolongado al proteger sus monstruosos privilegios contra la oposición de las masas; el poder del Dinero que busca ahora embrollar á los Estados Unidos y puede por último embrollar á las naciones del mundo.

* * *

La Revolución Mexicana sólo es un pequeño rincón de esta lucha titánica, universal—la lucha por el derecho de vivir; la lucha por la rica civilización á la cual el conocimiento y capacidad de la raza humana le dan titulo y para su goce igual, limpio y sensible. Este mundo es incalculablemente rico, con una riqueza que significa la posibilidad de la felicidad para todos; pero la riqueza está encerrada bajo llave. Debe ser libertada. El monopolio debe entregarla. Debe dar la llave. La esclavitud por la cual la mayoría debe trabajar cuándo y de la manera que la minoría, la pequeña minoría decida, debe acabarse para siempre. La familia humana debe purgarse de machos inútiles. Sus miembros deben ser libres á tomar por completo la miel de la Vida; conservarla en libertad y asegurarse contra la invasión del ocioso, en el producto de su trabajo. Tales noches en la playa como la que he procurado describir al principio de este artículo, son todas muy pocas, y puede dudarse si millones reciben un sólo rayo del gran depósito de luz de la Vida que los estimule en su largo y trágico camino.

Esa esclavitud no puede, no debe durar. Esa esclavitud debe de romperse. Esos prisioneros deben ser libertados. La Vida debe ser libertada, no importa lo grande, costoso y desesperado de la lucha. A la conquista de Tierra y Libertad debe correr nuestra raza, consciente de la dignidad de su reclamación y de las fuerzas omnipotentes que laten en sus largos límites soñolientos. Las amenazas con las cuales los liliputienses del Monopolio la han rodeado, son sólamente amenazas. Gulliver sólo tiene que recordar su humor y reirse.

WM. C. OWEN.

Libertad O Muerte

Me he contado siempre en las filas de los que examinan todo lo que por tanto tiempo nos ha tenido enfermos. La peste bubónica, ó sea el clero, y no hay necesidad de mencionar los otros dos poderes, que no muy léjos los veremos rodar por tierra, y con el soplo de un torbellino los vigilaremos remontarse al éter.

Pero estoy á la retaguardia. Hace tres años que duermo, apesar del formidable estruendo de la guerra, en partes civil, en partes de clases; pero ese sueño aludido que se había apoderado de mí, se ha ido disipando en una meditación que no puedo ménos que levantarme y despertar á centenares de miles de hombres que duermen cual yo dormía.

¿Porqué no debería yo lanzarme á los campos de batalla? Cualesquiera me dirá: porque tiene miedo. Nó; nunca. ¿Miedo yo de perder una vida enredada en sufrimientos y miserias? Nó; no es eso. Ese miedo no abriga en muchos que como yo, no tenemos que comer para mañana, sin el suplicio del rudo trabajo de hoy.

No fui un profeta ni tampoco un hombre que haya podido estudiar á raza alguna, pero desde que se dispararon los primeros fusiles en contra de la tiranía porfirista, pensé que existía un enemigo aún mas temeroso que el que se presentaba en 1910, un enemigo que al son de "Business and Land" que en México los hay en abundancia, sólo esperaba un pretexto para meter sus malhechoras manos; entónces me dije: me reservo.

Parece que se acerca mi tiempo para no dejar que queden burlados los tan enérgicos esfuerzos que nuestros hermanos de México han sabido hacer para sacudir del árbol azteca el fruto de explotadores.

Nuestros hermanos luchan para sacudir el yugo de madera; que lo sacudirán con seguridad. Y después, ¿someternos á uno de hierro? Nó; mil veces no. ¿A tomar México el capitalismo yankee? Compañeros de todas partes: A unirnos todos como un sólo hombre: no necesitamos ir á México á luchar contra los sajones; aquí mismo, sí, hermanos de miseria y de esclavitud. Hay todavía tiempo de ahorrar de nuestros cortísimos salarios en cambio de ocho, diez y aún doce horas de labor, y comprar nuestra medicina redentora: el Marlin, el Savage ó el Winchester, con sus respectivas cápsulas de plomo ó acero.

Démos pruebas al mundo que en México no puede prosperar la esclavitud. Arriba, compañeros, no hay que dormir en horas de tormenta. Probémosles á los esbirros yankees que los trabajadores mexicanos somos mansos al tratarnos, pero en la guerra, unos leones sedientos.

Muchos hombres dicen que á la hora de la hora, sobran armas, pero yo digo con un retrán: vale mas un párajo en la mano que cien volando.

¡A las armas, compañeros! ¡A adquirirlas!

JESUS GUERRA.

El Carrancismo en Aprietos, Pero La Verdadera Revolucion Marcha

Con mucha insistencia se ha dicho que al norte de S. L. Potosí fueron volados tres trenes, uno de pasajeros y dos de carga; después de haber tomado lo que traía, destruyendo lo que no les era util. Bien, compañeros; seguid vuestra obra de destrucción y expropiación, por eso lo habeis acomuladó, y por lo mismo tenéis el derecho hacer lo que mejor les plasca.

El Rebelde Ayaquica en Atzitzihuacán, Puebla.

Lo que quiere "El Imparcial," que todos los rebeldes se rindan al miserable gobierno, y dice que todos los demás se han rendido, y sólo Ayaquica sigue sus correrías por Atzitzihuacan, donde tiene su cuartel general ¡y esto es que ya se acabó la revolución! Nada de rendirse, recuerden que hace como dos meses afusilaron á Cheche Campos, por que no quiso asesinar á sus hermanos, ese fué el crimen, y por lo mismo hay que seguir la campaña hasta morir ó vencer.

Asalto á un Tren.

Cerca de la Estación Salinas, S. L. P., asaltaron un tren mixto los rebeldes al que incendiaron los carros y la máquina la volaron con dinamita, á los pasajeros los quitaron todo el dinero que tenían; y las armas, siguiendo para la Estación donde la saquearon y la incendiaron, prosiguiendo su marcha en pos de la dicha.

Varios Datos.

El Gobierno temeroso que siga la propaganda de las ideas modernas trata de expulsar del territorio mexicano por ser pernicioso á la "Nación," á Ruiz Guzmán quien redactaba el periódico 30x30, y por ser venozolano y á la "célebre" Juana de Mendoza que será enviada á las islas marias dizque por habersele encontrado unos pasaportes de Eufemio y Emiliano, por ese sólo echo se ajusticia y se destierra de la "Patria" de los Burgueses. Seguid vuestra labor que no está lejos el día que tendrán que rendir cuentas de sus infamias al proletariado que es el verdadero Gobierno y dueño de todo lo que existe, y todo lo que produce sobre la tierra.

En el Distrito Federal.

Decían los "Señores" del gobierno que ya se había acabado la revolución y hoy resulta que en el Distrito F. se están posesionando de lo que hay, un grupo de rebeldes se posesionaron de San Andrés, perteneciente á Tlalpán, que dista solamente unos cuantos kilómetros de la capital de la república, y que no tardarán en darle el asalto á la madriguera de los bandidos, que iremisiblemente tendrán que salir de donde han cometido tanta infamia. Y á última hora se dice que arestaron á 12 campesinos, pues no pudieron hacerles nada á los rebeldes, se conformaron con los pacíficos, los que fueron pasados por las armas de la manera más infame y ruin de este gobierno cobarde, pero ellos no tienen la culpa, tanto borrego miserable que dice ¿como vamos á vivir sin gobierno? ya ven para lo que sirve, para asesinar á hombres pacíficos; que no tienen otro delito que ser pobres bestias de carga y que por ese "crimen" tan grande están condenados á morir.

Tamazunchale, S. L. P. en Poder de Los Rebeldes.

Esta importante plaza fué tomada por los rebeldes á sangre y fuego, estando en ella por muchos días en este lugar saquearon todo lo de utilidad para poder seguir la campaña. Tamazunchale es la cabecera del Distrito. ¿Sera de importancia? Aunque se sabe que salieron toda la perrada para comerce á los rebeldes, y según los puros, tienen la intención de no dejar ni uno vivo para que no los vuelvan á molestar.

Pésele al Mundo Entero.

Todos los ladrones de Matehuala, S. L. P., están muy asustados por estar cerca de esa, guerrilla que intenta darle una visitadita para que no se olviden que tienen que ser libres, y no más parias, y dicen que si se sigue el ejemplo de Dr. Arroyo, N. L., serán perdidos, por razón que en ese lugar se agarra todo lo que se necesita, y estos borregos se asuntan de tener todo lo que sea en beneficio propio, y las malditas autoridades como siempre, cobardes, y miserables los que la componen, asesinan á diestra y siniestra por "Zapatistas," cuando en verdad no son nada y es que ya se les afiguran indios con tranchetes. Pésele á quien quiera, el comunismo tendra que implantarse én todas partes de México, por que es lo único que nos puede hacer felices. Todos sin distinción de razas ni colores.

Se Preparan para el Ataque á Torreón.

Las guerillas de Nátera, Pereyra, Contreras y Amado, se preparan para atacar la importante plaza de Torreón, Coah., que indudablemente tendrá que caer en las manos de los verdaderos productores de la riqueza social, para que ellos hagan la distribución entre los desheredados de esa región, y se pueda establecer el comunismo para ejemplo de los que predican, pero que no vienen á la práctica.

Las Guerrillas se Multiplican.

La misma guerrilla que asaltó el tren en Salinas, S. L. P., se dirige para Aguascalientes, y tanto las autoridades cómo los vecinos están temblando, por la presencia de los revindicadores de la humanidad, y dicen que ellos estaban contentos por que Urrutia les había dicho que la revolución se había terminado, pero á hoy resulta que eso lo hacen para engañar á los inocentes para que se presten á sus artimañas.

El Gobierno les Proporciona Armas á los Hacendados.

Varios de los hacendados han pedido informes á la Sria. de gobernación sobre los elementos para armar á los peones que deben de defender sus intereses á lo que contestó Urrutia que el gobierno mandará traer 500.000 rifles para los hacendados, y bastante parque, pero que tienen que pagarlo, ¡claro está! que le cuesta dinero y no puede (?) hacer tanto "gasto" pero á los rebeldes no les costará más que tomarlos de donde quiera que los tengan, así podían tenerlos la misma madre de Urrutia ó de los hacendados.

Se Levantan 8.000 Rebeldes.

Van Dejando Huellas "Terribles" por Donde Quiera Que Pasan.

En el Estado de Veracruz, se confirma el levantamiento de más de ocho mil indígenas que pertenecen á las congregaciones de Ayotuxtla, Amanac, Tierra Colorada, La Llave, Chintipán y Victor Rosales, de la municipalidad de Tlachichilco; Texcatepec y Cerro Chato, de la municipalidad de Zacualpan; Santa María Tlanincoya y Tzacatlán, de Tzontecomatlán, Cerro Gordo y Tenango de Huayacocotla, que merced á la labor de los agitadores, han desconocido al actual Gobierno y se dedican al saqueo y repartir entre la clase proletaria todo lo que necesitan para que vivan y no les trabajen á los verdaderos parásitos de la sociedad.

¡Sarcasmo!

Dicen que recuperaron el importante puerto de Topolobampo, por lo que se decidió, que la cascarita de nués, desembarcara toda la marina que llevaban pero cual sería su sorpresa, que al desembarcarla se le desbandaron toda la tropa al coronel Valdevieso, unos pasaron al enemigo y los otros se escondieron para no prestar más sus servicios al enemigo del pueblo, y todavía, rinden el parte que el puerto quedó en manos del gobierno, ¡qué sarcasmo!, cuando no tenía con que combatir al enemigo, pero con la intención basta, ¿eh?

En la Huasteca Potosina.

El cabecilla Manuel Larraga acompañado de un puñado de valientes se lanza á la revuelta, conquistando por la fuerza todo lo que se les ha robado por medio del engaño, la mentira, y á hoy con epitetos degradantes de la prensa asalariada lo denigran con el calificativo de "asesino," "bandolero," por el simple echo de ajusticiar á los que se oponen á la expropiación, y le dicen el "incendiario," porque después de saquear le pone fuego á la madriguera de los verdaderos bandoleros, uno de los ranchos incendiados y saqueados es la "Concepción" y San Nicolás, en éste lugar le prendió fuego al lupanar de los desgraciados frailes; "la Iglesia."

¡Que Miserables!

La maldita prensa de toda la república siempre se hace ronca en dar malas noticias y principalmente que en cada encuentro que hay con los rebeldes sale muerto el cabecilla, pero sí, ni un hijo del......"gobierno" federal sale herido. Escritores sin conciencia que no les da vergüenza echar tanta mentira? ¿quien lo cree? solo los estúpidos como vosotros pueden tragarla, Zuzúlon Licona uno de los cabecillas que siempre se ha distinguido por su valor y la actividad con que desafía á la muerte y que ha causado á los (Manequeis) soldados muchas derrotas y ha fusilado á todo áquel que cae en su poder, para que les sirva de ejemplo á los inconscientes, y á hoy lo afusilan, pero de osico, por que de cierto no hay nada tios.

Genovevo de la O por las Goteras de la Republica.

Por distintos rumbos se estan reconcentrando cerca de la Hacienda "La Parada," gruesas partidas de rebeldes y que todas pertenecen á Genovevo y temen que éste sea un plan para atacar á la Capital, por lo pronto saquearon la hacienda, llevándose dinero, y caballos, armas, saliendo de esa con distinto rumbo por lo que decidieron los federales salir en persecución de los rebeldes pero cuando estos estaban, no se decidian á salir ¿por qué? el miedo es familia.

San Luis Potosi.

"El Sotol" cerca del Cedral, hacienda que pertenese á Barnechea unos de los mas grandes bandidos de Matehula, fué visitada por los, rebeldes quienes saquearon todo lo que encontraron á su paso para continuar su campaña pero por lo pronto no se sabe que hayan salido los valientes (?) federales.

Michoacan.

El Compañero Gonzalo Peña, es uno de los más activos del estado de Michoacán y que siempre hace sus excursiones por Morelia y los contarnos, últimamente asalto el pueblo de Santa Ana Maya, aún que en ella había federales no hizo caso siempre siguió hasta penetrar en el pueblo, después salió para las afueras, invitando á los soldaditos de madera que salían para Cuitzeo, pero lo cierto es que tuvieron miedo y se salieron en la noche para que no los vieran y otro día esperaban los rebeldes que les hicieran fuego, lo que no sucedió, por la ya indicado, entrando los rebeldes saqueando todo y incendiando una tienda del ladrón Pipino Tirado, por no haber dado la cantidad que se le pedía, siguiendo su marcha para Andocutin, saqueandola y siguiendo su ruta para Zinapécuaro pero en ésta no dicen si la tomó ó nó; pero lo cierto es que el esbirro Paliza no á dado señales de vida, quizá estará ya entripado por las serranías de Michoacán ó colgado de algun poste del telegrafo que asi esperamos le sucederá.

Tabasco.

Aunque los federales se multiplican, no salen de lo mismo; pero los partes si son del todo buenos, pues siempre rinden: "LAS FUERZAS DEL GOBIERNO SE CUBRIERON DE GLORIAS" aunque en lo cierto nada hacen hoy dan la noticia que á los compañeros Dominguez los persiguen con tanta insistencia que á la fecha ya los han de haber "exterminado," pero luego oiremos decir que andan por otros lugares saqueando á ("lo salvaje") por que es la palabra que usan los degenerados con los hombres que se sacrifican por la humanidad.

San Luis Potosi.

En Laguna Seca quemaron los rebeldes un tren de carga, tomando lo que necesitaban, retirandose con rumbo á la Hacienda de la Boca, pero sin antes atacar otros puntos que tengan lo que necesitan para seguir la obra de revindicación para beneficiar al proletariado.

Otra Guerrilla.

Esta guerrilla quemó los puentes que están en Cerritos, S. L. P., linea de Tampico, quedando interrumpido el tráfico y tal vez sigan sus labores de destrucción para impedir que los federales se muevan con facilidad y así puedan tener tiempo de recuperar lo que se les ha robado.

Las Señoras Autoridades Alarmadas.

Han llegado á esta ciudad por medio de una correspondencia, nuevas noticias del Estado de Veracruz, que se refieren al levantamiento de los indios de la Huasteca, y á los actos que han cometido en diversas partes del Estado.

Según esas noticias, la población de Zontecomatlán, que pertenece al Cantón de Chicontepec, fué asaltada por los indios rebeldes, desde hace tres días. La plaza estaba defendida por una fuerte guarnición de rurales mandados por el señor Palemón Vera, que hicieron una escasa resistencia ante el número inmensamente mayor de los rebeldes, que llegaban á dos mil. Después de tirotearse por unos cuantos minutos, los rurales salieron de la plaza, siendo perseguidos y haciéndoles ocho muertos.

Una vez en posesión de Zontecomatlán, los rebeldes se entregaron al saqueo, y después incendiaron la mayor parte de las casas.

Al saberse la caída de la plaza, se ordenó la salida de trescientos voluntarios que se encontraban en Huayacocotla, á fin de que la recuperan.

Las fuerzas citadas llegaron solamente hasta Huastequillo, de donde, en vista del número de rebeldes, dieron media vuelta, regresando á la población de que habían salido.

Los rebeldes dominan en toda esa región, y han cometido grandes males, pues han incendiado varios Pueblos, entre los que se encuentran los de Ayotuxtla, Santa María, El Plumaje y Texacatepec.

En otra de las cartas dicen que estos traen una bandera que no la conocen (la de Tierra y Libertad) y esto se debe á la própaganda que han echo varios anarquistas por la Huasteca Potosina, y que les han hecho creer que todo lo que hay les pertenece, pero también han circulado varios libritos rojos (el manifiesto del 23 de Septiembre) en que les aconsejan la expropiación.

Matehuala, S. L. P., es otra vez asaltada por los rebeldes que se proponen hacer cuartel general en esa región, pues es una fuente donde se pueden abastecer con facilidad de pertrechos de guerra, debido á esa plaza, cuenta con algunas casas de importancia. Esta guerrilla trae el valiente Ildefonso Peréz, y aciende á mil seisientos hombres. Calculen si tomarían la plaza de Matehuala, pues el "País' dice que no la tomaron pero que SAQUEARON EL MINERAL DE LA PAZ que solo dista 7 kilómetros de ésta; incendiando casi todo este mineral y saqueándolo todo, siguiendo su marcha para la Hacienda de La Presita, que solo hay veinte kilómetros de Matehuala, la que saquearon por completo que la dinamitaron para que no se vuelva decir esto es mi propiedad y que debería decirse: esto pertenese á todos y la trabajemos todos, pero antes de llegar á Matehuala visitaron Cedral, que es también una plaza de importancia, aunque estos cuentan que fueron rechazados por los federales no lo paso á creer, porque cuando dice la prensa que no se sabe mas datos es que siempre salen derrotados los defensores del capital.

Michoacán.

Los rebeldes que operan por Zinapécuaro, asaltaron ésta plaza, recogiendo todas las ventas de los establecimientos, y principalmente á las tiendas de ropa se abastecieron de lo lo que mas les agradó, de la tienda de José Guzmán, por ser la más grande. Después salieron con rumbo á la estación de Huingeo, Andocutin, Iramucoy de donde sacaron armas, parque, y dinero que exigieron á los "ricos" de esas regiones, siguiendo su camino para otras importantes poblaciones.

Veracruz.

La importante plaza de Zontecomatlán, Ver., fué asaltada por una partida de rebeldes compuesta de 300, la que tomaron sin resistencia; pues los defensores de la plaza resultaron ser los más grandes asesinos que tiene el maldito gobierno, que no es de extrañar eso, pero la verdad es que con la precipitada fuga que emprendieron, le decían al "jefe" que, como les estarbaba las armas y para poder escapar con más ligeresa no supieron donde las dejeron, hasta que confesaron su cobardia los miserables.

Puebla.

En Cacalomacan, entró una guerrilla de 60 rebeldes, saqueando todo lo que había en esa plaza; un burgués que se metió á rebelde, lo afusilaron para escarmiento de los demás. Se dice que estos rebeldes son los habitantes de Jalapa, y Tlacotepec, que se unen para adquir ir lo que les hace falta para su vida. Bien, compañeros, seguid la expropiación que es la obra mas grandes que se puede hacer, pero no so lo para Uds.: inviten al pueblo que tome parte y recupere de lo que le ha robado la maldita burguesía.

Derrota de los Federales.

El capitán Ortiz, como todos los de su clase, envalentonados, salió en persecución de una guerrilla que había saquedo la villa de Ramos é iba muy gustoso porque tenía que derrotar á los "bandoleros" pero fué por lana y volvió trasquilado, pues no se la esperaba; se encontró una partida de 500 rebeldes que los mandaba Madero no se sabe cual sea de los Maderos, lo que ocasionó que se devolviera para Ramos (donde hace miedo ni coraje da) dizque para poder presentar combate (como el de Villarreal, detrás de una cerca); se parapetó en la torre de la "Iglecia," pero la guerrilla tenía cañones y ametralladoras y le pusieron un cerco á los pobres (Juanes) en le que perecieron casi todos pues no se presentaron más que unos cuantos y dicen que los caballos los mataron los rebeldes con las bombas de mano que les arrojaron, pero nó á los caballos, pues los soldaditos tienen la vida comprada, y se cree que hasta el gobierno tiene fábrica de vidas para los soldados.

¡Que Descáro!

Los rebeldes se posesionaron de Zicatlán y quieren sacar por la fuerza 100 cargas de maíz, pero como está el esbirro Gaudencio de la Llave que se á batido varios días, y hoy resulta que para poder desalojar á los rebeldes necesita tener cañones y más soldados y (un más valor, por que no lo tiene) y exige que se los manden lo más pronto que puedan porque tiene miedo que lo asalten y lo hagan sesina como á los de Zacatecas.

La Revolución es Más Fuerte en el Estado de Guerrero de lo que se Creía.

Todos los rebeldes que operaban en el estado de Michoacan se estan pasando para el estado de Guerrero, principalmente en el distrito de Montes de Oca, en donde se encuentran los rebeldes Castrejón y Figueroa, con más de mil hombres bien armados, trayendo una sección de ametralladoras y dos cañones de montaña, llegando á la unión y allí se le unió Anderson con cientocincuenta hombres, saliendo para Zihuatanejo, deteniéndose en la Hacienda de Pantla, donde saquearon todo lo útil, cómo armas, parque, caballos y dinero, pues en todos estos puntos no encontraron resistencia. La guarnición que había se marchaba para otras partes, eso quiere decir que en el estado de Guerrero no encuentran resistencia y que se hace fuerte en todas partes de la región mencionada la Revolución.

Michoacán.

La guerrilla que trae Rafael Olivas entró á Chilchota, sin que nadia les hiciera resistencia, pues la guarnición ya no se ocupa de atacar nada á los rebeldes, porque estos están muy bien armados para hacer frente al que se les para en frente.

Chiapas.

Dice la prensa que en pocos días se ha extendido por todas partes de esta región, y que el que se á distinguido por su actividad y energía es un peon de una hacienda, pues este compañero es un hermano de cadenas que se ha rebelado por ver tanta infamia en sus compañeros de miseria, y por ese motivo se rebeló: invitando á sus compañeros que lo secundaran, para que se les acabara ese mal estar, y en pocos días á saqueado un sin número de Haciendas y más de diez pueblos tomando armas, parque, y dinero que les pedía para fomento de la revolución.

Cartas al Primer Asesino de la República.

El discipulo del asesino Huerta, que es otro no ménos conocido con el nombre de Juvencio Robles, le participa á su maestro que el valiente Emiliano Zapata le entregó unas cartas para que las depositara en manos de su Excelencia (?) el sanguinario Huerta, y que en ella pedia se le "perdonara" pues que estaba cansado de tanta derrota y de luchar, y que solo espera del "Sr. Presidente" de los Pendejos) carta en que dijera le perdonara para retirarse á la vida privada y de esa fecha cesar sus hostilidades á los federales. Pero un parte que le rinden á la prensa burguesa relata, que toda la gente que trae Emiliano se ha entregado al saqueo por su propia cuenta; eso quiere decir que aún que Emiliano se rindiera, la Revolución seguirá su marcha, aun que le pese al mundo entero, y no terminará hasta conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos los proletarios en México, sin distinción de sexo.

Pánfilo Nátera, pide á Fresnillo, Zac.

Estan de duelo las malditas autoridades; el guerrillero se ha propuesto el recuperar todas las principales plazas de las cuales pueda abastecerse de elementos con qué combatir al enemigo. Una de las últimas plazas es Fresnillo, la que está resguardada por una fuerza de 300 federales y que tienen bastantes piezas de artillería y gran cantidad de parque, que si esta estuviera en manos de los rebeldes, tendrían para sostener la Revolución por unos cuatros meses sin dejar de presentar batalla todos los días, por lo que los ricos de esos lugares, están temerosos que Nátera se posesione del pueblo referido y suceda lo mismo que cuando tomó Zacatecas, de donde obtuvo grandes sumas de dinero con las cuales ha seguido la obra de redención para todos los trabajadores. Y, esto sucederá: pésele á un par de ESBIRROS que fueron á la Baja Cal. cuando al principio de la Revolución: un tal Perrone que fué matado en la prensa y que en compañía de otro perro, éste ha seguido ladrando del cual ya nos ocuparemos para que los compañeros revolucionarios le conozcan pues ha logrado embaucar á varios camaradas de algunos centros revolucionarios de Los Angeles, atacando de un modo criminal á la Revolución mexicana. Cuando esos individuos fueron á la Baja, Cal., vinieron con las mandíbulas caidas de miedo y sorpreza porque los ignorantes creían que la mesa estaba tendida para comer manjares sin trabajar. Más, se encontraron con hombres que sabían defender sus derechos, no cobardes como ellos. Ya nos ocuparemos de ese canalla.

Por La Blanca, Zac.

Una gruesa partida de rebeldes hace sus excursiones por el "Cerro" y La Blanca, y las fuerzas de los federales no se atreven á marcar el órden, porque dicen que nó tienen parque los muy valientes (?), para hacer frente á los que se atreban apoderarse de lo que hay y no es de "ellos."

"Zapatistas en Higo."

Una partida de rebeldes asaltó el pueblo de Caxcalomacán, aún que algunos pobres que no tienen ni en que caerse muertos, defendían al capitál sus intereses, pero lo rebeldse no hicieron caso de esos cuantos borreguitos, tomaron el pueblo, lo saquearon tomando armas, parque, dinero y algunos caballos que les fueron de mucha útilidad en esos momentos para seguir su visitas á los demás pueblos que encontrararon en su marcha.

Veracruz.

Una guerrilla de 800 rebeldes al mando de Mariano Hernández, entró á saco en el pueblo de Comaltepec, saqueando todo lo que había y lo entregó á los habitantas del lugar; uniéndosele muchos otros proletarios y de este modo se ha hecho más fuerte este grupo pues todos estos son de caballería. Hernández adicho que se destruya todo lo que no puede beneficiar á la clase trabajadora, por lo que rompieron todos los aparatos telégraficos y demás que pudieron utilizar los "Señores."

Sinaloa.

La prensa burguesa ya se hace ronca de decir que urge se manden más soldados para Sinaloa. En sus lamentos dice: "es de una gravedad, que si no se atiende como debe ser, se hará en breve impósible el poder sofocar el movimiento; porque á la fecha hay más de tres mil rebeldes que asaltan esos lugares, saqueando, incendiando sin ninguna resistencia, por la falta de soldados federales, obligando á los ricos abuscar refugio en otros lugares que haya resguardo para que les pueda defender sus robos cometidos al pueblo." A última hora se dice que un destacamento salió para el puerto de Topolomabpo, para desalojar á los rebeldes que se han posesionado de ese puerto, desde hace mucho tiempo. Dice "La Nación," que se están llevando acabo unos planes para atacar á los rebeldes pero éstos se dieron cuenta de lo que estaban formulando los federales y fueron batidos, haciendo que se reembarcaran los de el puerto de Topolobampo, en el Cañonero Tampico; otra á Mazatlán, y la de Sinaloa que fué la que sufrió más, pues los rebeldes hicieron muchas bajas y entre ellas le tocó al jefe de los esbirros; un tal Valdevieso, y por lo que dicen estos tíos, son muchas las cantidades que se han apoderado y que sostiene el movimiento con toda actividad pues no carecen del metal que es lo que necesita para su ensanche.

Michoacan.

Una guerrilla de valientes rebeldes se apoderó de la plaza de Zotacuao entregándose al saqueó de lo que había en esa plaza, pues Olivarés que no descansa en azotar á los federales, aunque ellos dicen que las plazas que toma no hay guarnición, pero entregando al pueblo lo que les pertenece, que le hace que digan que no hay guarnición.

Otra guerrilla pasó por los Reyes, saqueando esta Estación, y las oficinas del Express, siguiendo por esos rumbos su marcha de expropiación para los trabajadores, para los verdaderos productores de la riqueza social.

Los rebeldes entran en Puruandiro, Mich., saqueandola por completo pero en lo principal que aprovecharon fueron las armas que necesitaban, parque y caballos. Esta plaza estaba guarnecida por una guarnición de federales, la que no hizo résistencia, pero como ya se fueron los rebeldes, hoy están eschando brabatas en unión del esbirro que funge de "prefecto" del distrito, y que después, salio para comercelos con todo y los huesos.

El rebelde Santos Coy, asaltó un tren pagador después de la resistencia de los empleados. Los rebeldes se apoderaron de una gran cantidad de dinero, y después lo incendiaron lo que no les agrado. Esto sucedió á inmediaciones de San Luis y Tampico, siguiendo estos su marcha por la Huasteca, haciéndose fuertes por donde pasan, y reparten todo á los proletarios.

Miente "El Imparcial."

"El Imparcial" dice que Nátera se caso y que su compañera le puso por condición que se rindiera al gobierno y que el accedió, y más, que se rendiría con toda su gente. Se rendirá Nátera; más no los rebeldes; pues estos no buscan amo como "El Imparcial," que es cómo las rámeras que se vende al mejor postor, ó mejor dicho al que le dá más dinero, á ese se entrega (?).

Zacatecas.

Los rebeldes que operan por el estado de Zacatecas llegaron á la Estación de Calera, la que saquearon y le prendieron fuego para que no cuentan con es casa de explotación, pues era una de las principales del F. C. Central y al mismo tiempo dinamitaron la vía como cinco kilómetros al sur de la Estación, pues toda esta región esta ocupada por los rebeldes.

Derrota de los Federales en Fresnillo y Jerez.

Han llegado noticias de un sério réves que sufrieron dos diferentes columnas federales en Fresnillo y Jerez pertenecientes ambas poblaciones al Estado de Zacatecas.

Los federales fueron derrotados por completo perdiendo las ametralladoras, regular cantidad de parque, cayendo cuarenta y siete soldados federales en poder de los rebeldes que los condujeron á Durango en donde los han internado en la Penitenciaria de aquella capital.

LA REVUELTA DEL MADERISMO, EN VISPERAS DE FRACASAR.

La revuelta que encabezan los bandidos Venustiano Carranza y Maytorena, en el Norte de México, es la misma del Maderismo rancio, con el antifaez de constitucionalismo ó carrancismo, y que está en visperos de desaparecer. Mas no la verdadera Revolución.

Los últimos reportes que la misma prensa burguesa nos proporciona, confiesa que la situación es crítica en los Estados de Coahuila y Sonora porque el robo y la tracción de los "jefes" ha traido la desmoralización de los trabajadores que por algun tiempo les han seguido con las armas en la mano para defender sus personalidades de "prominencia" figura en la revolución (?); que no es otra cosa que la misma revuelta del finado Madero que soñara tanto en su "triunfo." La Revolución Social que al grito de expropiación de tierras y sus productos que por tres años se ha estado practicando en los estados del centro y Sur del país, tiene que seguir su curso natural. Los revolucionarios del Norte deben de tomar ejemplo una vez más de la traición de los jefes que, como Francisco I. Madero fué uno de los primeros en traccionar, no á la clase á que él pertenecía sino á los trabajadores que engañó como político. Para evidenciar lo que antes hemos asentado, de lo que se dice acerca de la tración de los jefes, y pueda predicirse para un futuro no muy lejos, en aquí lo que relata el "Times" de Los Angeles:

"Piedras Negras, Oct. 1.—Debido á la deserción de los leaders de alto grado de las fuerzas constitucionalistas del Río Grande se espera que dentro de unos cuantos días los cerros del Norte de México serán posecionados por los bandidos, los que procurarán hacerse de su presa de lo que ha sido dejado como efectos de comercio del país."

"La noticia de la desaparición de los jefes é incluso la de Gabriel Calzada que fungía como gobernador de Coah; y el que portaba la bolsa con dinero para los gastos de la Revolución, se han largado con rumbo desconocido. "Hoy se supo esto en la mañana." Otro robo por el estilo ha sido efectuado en Sonora por un tal A. González que ha cruzado la línea para los E. U. con $26,000, de ser cierto esto, tóca á los soldados rebeldes el cuidarse de un engaño semejante. "Que Piedras Negras ha quedado á merced de fuerzas organizadas de puros "bandoleros," y que se teme que sea incendiada, y destruda la propiedad ameri-

cana; que las tropas del gobierno de Wall Street están vigilando los actos de los rebeldes y otras más cosas. ¡Bien por lo que ha ocurrido! ¡Ahora, ó nunca, revolucionarios! ¡Incendiad! destruid, y tomad todo lo que necesiten! Dibidios todos en guerrillas, destruid todo para cuando lleguen los federales no encuentren ninguna madriguera en qué guarecerse; destruid con especialidad las cárceles, todos los edificios que sirven de "juzgados," de recaudaciones de rentas, las casas todas en las que los burgueses han vivido, y si posible es la mismas cobachas en que los trabajadores hemos vivido pues alcabo no valen un comino. Fijaos que la lucha es de vida ó de muerte. Tomad ejemplo de nuestros hermanos del centro de la República que expropian cuanto encuentran en su camino, y lo destribuyen entre los pobres. Tomad posesión de *la tierra, de los bosques, de las aguas,* de las tiendas de provisiones y de estas, lo que no puedan llevarse, y cuando comprendan que los federales son muchos, lo que deberan hacer es prenderles, fuego á los productos que por mucho tiempo estuvo explotando el burgués que se hacia llamar "dueño."

No hagais mas caso de los politicos; ustedes, hermanos de miserias que no sois mas que proletarios los que por tanto tiempo has andado siguiendo á los "leaders," y, que como un rebaño os han manejado para beneficio de sus ambiciones bastardas, ya de casar un empleo del "nuevo gobierno," y de traicionar á las infamias promesas hechas para los creidos como ha pasado con todos los que inconscientemente les escuchan en sus oraciones huecas de palabrerio patriotero. ¡Adelante, revolucionarios! ¡Nó más jefes! ¡Muera el maderismo! ¡Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

Los Utopistas

Ilusos, utopistas, esto es lo menos que se nos dice, y este ha sido el grito de los conservadores de todos los tiempos contra los que tratan de poner un pie fuera del cerco que aprisiona al ganado humano.

Ilusos, utopistas, nos gritan, y cuando saben que en nuestras reivindicaciones se cuenta la toma de posesión de la tierra para entregársela al pueblo, los gritos son más agudos y los insultos más fuertes: ladrones, asesinos, malvados, traidores, nos dicen.

Y sin embargo, es á los ilusos y á los utopistas de todos los tiempos á quienes debe su progreso la humanidad. Lo que se llama civilización qué es si no el resultado de los esfuerzos de los utopistas y de los ilusos? Los soñadores, los poetas, los *ilusos, los utopistas,* tan despreciados de la personas "serias," tan perseguidos por el "paternalismo" de los gobiernos, ahorcados aquí, fusilados allá, quemados, atormentados, aprisionados, descuartizados en todas las épocas y en todos los países, han sido, no obstante, los propulsores de todo movimiento de advance, los videntes que han señalado á las masas ciegas derroteros luminosos que conducen á cimas gloriosas.

Habria que renunciar á todo progreso; seria mejor renunciar á toda esperanza de justicia y de grandeza en la humanidad si siquiera en el espacio de un siglo dejase de contar la familia humana entre sus miembros con algunos ilusos, utopistas y soñadores. Que recorran esas personas "serias" la lista de los hombres muertos que admiran. ¿Qué fueron sino soñadores? ¿Por qué se les admira si no porque fueron ilusos? Qué es lo que los rodea de gloria, si no su caracter de utopistas?

De esa especie tan despreciada de seres humanos surgió Sócrates, despreciado por las personas "serias" y "sensatas" de su época y admirado hoy por los mismos que entonces le habrían abierto la boca para hacerle tragar ellos mismos la cicuta. ¿Cristo? Si hubieran vivido en aquella época los señores "sensatos" y "*serios*" de hoy ellos habrían juzgado, sentenciado y aun clavado en el *madero infamante* al gran utopista ante cuya imagen se persignan y humillan.

No ha habido revolucionario en el sentido social de la palabra; no ha habido reformador que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador é iluso.

Utopia, ilusión, sueños: cuánta poesía, cuanto progreso, cuánta belleza, cuánto bien os debe la humaidad, y, sin embargo, cuanto se os desprecia.

Enmedio de la trivialidad ambiente el utopista sueña con una humanidad más justa, más sana, más bella, más sabia, más feliz, y mientras esterioriza sus sueños, la envidia palidece, el puñal busca su espalda, el esbirro espia, el carcelero coge las llaves y el tirano firma la sentencia de muerte. De ese modo la humanidad ha mutilado en todos los tiempos sus mejores miembros.

Adelante. El insulto, el presidio *y la amenaza de muerte no pueden* impedir que el utopista sueñe.

RICARDO FLORES MAGON.

En Defensa de los Mexicanos

—El proletariado consciente de San Bernardino, Calif., se rehusó á celebrar el aniversario de la indenendencia política de México el último día 16 de Septiembre. Aunque algunos individuos efectuaron un baile de especulación en dicha noche bajo pretexto de celebrar la llamada independencia, no puede decirse que haya habido este año celebración ninguna de carácter patriótico en dicha población. Y en verdad no la hubo, pues el referido baile se hubiera efectuado siempre, dado que sus organizadores son especuladores en esa clase de diversiones.

—*El sistema capitalista bajo el cual* vivimos, entre sus efectos que cuenta en variedad, ha producido los adivinos y hechiceros, tipos que en sus maldades llegan muchas veces hasta el crimen. Hombres y mujeres hacen de adivinos, pero la mayoria de esta clase de gente son las mujeres. Estando el pueblo en la ignorancia, las adivinas clavan sus garras en millares de trabajadores y cuándo hay dinero de por medio en sus transacciones con algún criminal, usan de yerbas venenosas para matar á cualquiera. En las cercanias de Waco, Texas, vive una vieja de nombre Esther Cabello, quien es una de esas mujeres, aunque se presenta simplemente como curandera. Esta vieja roba á los trabajadores inconscientes que acuden en busca de algún alivio ó consejo. Cinco dollars es el precio minimo que carga la vieja al proletario que la consulta, á cambio de cualquier menjurge ó agua teñida. Y la vieja ha hecho una buena fortuna, pues en busca de sus servicios acuden jornaleros de veinte y treinta millas de distancia. Entre las yerbas que receta la vieja, hay una que ocasiona la muerte paulatina y esta yerba es la que buscan los criminales que desean desembarazarse de sus enemigos. ¡Crimen, dolores, sangre! eso es lo que produce el sistema. Trabajemos por su derrocación, y las brujas y yer*beras serán cosas del pasado.* El robo y el despojo desaparecerán y vendrá una nueva sociedad en que todos, hombres y mujeres, gocen de su derecho á la vida trabajando en lo que quieran y consumiendo lo que necesiten.

—Muchos trabajadores piensan que adquiriendo una casita en propiedad, sus penalidades disminuyen. No cuentan con que el gobierno con sus contribuciones, el burgués con su cobro de derechos de agua, y el electricista con su "bill" por la luz artificial, los roban igual que el "landlord" ó propietario, como cuando eran arrendatarios. Una ilustración de lo anterior, la tenemos en Anaheim, Calif. Aquí, muchos mexicanos poseen sus casitas, pero son esclavos de un yankee de nombre W. B. Laurie, para obtener el agua. Ultimamente, el monopolizador del agua subió el precio de un peso, á un peso, cincuenta centavos por mes. Como se rehusaron *á pagar esa cantidad los mexicanos,* entónces estableció la tarifa siguiente para el uso del agua: un matrimonio, $1.00 mensual; cada niño de la familia, 10 centavos; un caballo, 25 centavos; una vaca, 25 centavos; una cabra, 15 centavos; un marrano, 15 centavos; para riego del jardín, dos veces á la semana, 25 centavos. A esta tarifa se tienen que sujetar hoy los trabajadores de Anaheim y con el entendimiento que si no cubren su cuenta en la primera semana del mes, el yankee cerrará las llaves y no tendrán mas agua. Debemos comprender que no es bajo el presente sistema como podremos obtener ningún mejoramiento. Lo que creemos algunas veces que es un adelanto en busca de la felicidad, no es sino una venda que nos impide ver los pasos de atraso que hemos dado en el camino. Las casas, como la tierra y el agua son de todos. Contribuyamos á que se consume la Revolución Social y tendremos en propiedad todo o que necesitemos. La idea de ser "propietarios en pequeños" que abrigan muchos trabajadores, es tonta y antirevolucionaria, pues al realizarlé, contribuye á perpetuar el sistema. Expropiemos, tomemos todo lo que es nuestro por la fuerza y conseguiremos nó un mejoramiento ridiculo, sino nuestra completa emancipación. ¡Viva Tierra y Libertad!

—Muchos de los restaurants mexi*canos en ésta ciudad tienen un* servicio pésimo. Entre ellos, se encuentra uno llamado "El Progreso." No cuidando su dueño sino de hacer utilidades monetarias, la calidad del alimento y manera de condimento, no le interesan en nada. Hace días, el compañero Luis Martínez pidió en dicho restaurant un plato de gallina, pero por estar en malas condiciones, no lo tomó, aunque se vió obligado por el propietario á pagar su valor. Es bueno que los trabajadores conscientes rechacen el restaurant citado, pues además de la queja anunciada, hay otras muchas, hechas en semanas pasadas. No hay comidas sanas en el citado lugar. Sólamente, un propietario sin conciencia y sin honor que trata de enriquecerse á fuerza de la desgracia de muchos proletarios.

—Otro burgués criminal en ésta ciudad lo es el dueño del Hotel Paris. El compañero Pablo Feliciano se comprometio á trabajar en dicho es*tablecimiento como lava-platos, por* el salario de $35.00 mensuales. Más el dueño le advirtió que de dormir en el hotel, le pagaria sólo $30.00. Se llegó el dia del pago y el bandido burgués sólo entregó á Feliciano la suma de $15.00 por 23 días de trabajo. Al reclamarle Feliciano, el déspota burgués le contestó que él no pagaba porque durmieran fuera de su casa, y que hiciera lo que gustara. Como la policiá sólo está lista para proteger á los burgueses, omitimos decir que el compañero Feliciano no acudió á la "justicia" para exigir el cumplimiento de su contrato. Mexicanos: no os paréis en el Hotel Paris. No gasteis un centavo en dicho establecimiento. Esa puede ser hoy vuestra venganza. Más tarde, sabréis vuestro deber.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

¿SERA LA VICTIMA, ANTONIO RODRIGUEZ?

Como dijimos en el número ante*rior, que el caso de Antonio Rodri*guez que pesa sobre los asesinos Frigiola y Francano, tendria lugar el 30 del mes próximo pasado, como así paso. Todo el día fué de preliminares investigaciones de parte de las autoridades correspondientes dicho proceso sobre los malhechores del crimen cometido. De ambas partes se tomó cuenta de los testimonios que por parte de la victima lo fueron los jovenes hermanos de Antonio, y de parte de los asesinos huvo solamente un testimonio, cuyo individuo, según se nos ha informado de buena fuente, no presenció el acto salvaje. La investigación quedó definida en que uno de los malhechores quedara absuelto, y quedando sólamente todo el cargo del crimen sobre Frank Frigiola, y cuyo caso ha sido pasado á la Corte Superior, para ser guzgado por un jurado. Los fiadores que con $10,000 están respondiendo por Frank, son, los *no menos conocidos entre la burguesia de todas partes del mundo,* puede decirse: pues son los representantes del Banco Internacional, presidente y vice presidente respectivamente de dicha institución. Ya más ó menos podrán imaginarse nuestros lectores que clase de abogado llevaron para defender aquellos criminales los señores "dueños" dicho banco, pues el Lic. de la manera mas picara y rastrera, trató de envolver en mentiras á los hermanos Rodriguez (incluso la victima) para haber si los autores del crimen quedaban inocentes. Seguiremos dando á saber el curso que tome este caso cuando la Corte superior juzgue al que ha quedado como responsable de los cuatro tiros de muerte que inferió sobre Antonio Rodriguez.

MAS CRIMENES.

Los últimos acontecimientos han ensoberbecido á los yankees en las poblaciones de la frontera, y ser mexicano es el delito que penan ahora los salvajes habitantes de los estados "demócratas" del sur de este país.

Pero como siempre, los yankees matan á traición, á lo cobarde.

En Yuma, Arizona, el dia 21 de Agosto último, un americano que estabá dormido detrás de un salón, fué salpicado de agua que distraídamente tirara algún transeunte. Y como á juicio del salvaje gringo, sólo un mexicano podía haber cometido una ofensa de tal naturaleza, se levantó aquel y al primer mexicano que encontrara en su camino, un pobre trabajador de nombre Paz Figueroa, lo castigó disparandole de balazos que le cerraron su existencia.

El yankee asesino no permaneció dos horas en la calabozo del pueblo, pues el muerto habia sido un mexicano.

Y un trabajador mexicano vale en este pais ménos que un animal.

El yankee llegó, pues, á ser árbitro de la vida de los mexicanos.

¡Hay que terminar con este estado de cosas!

Estos crimenes no deben quedar impunes.

LLEGADA DE UN ESBIRRO.

Acaba de llegar á esta ciudad, el esbirro L. E. Ross, quien fué jefe de la policia secreta de El Paso, Texas, y persiguió como perro hambriento á los compañeros liberales que no ha mucho salieron libres de la penitenciaria de Kansas.

Ross, que se dice ser honrado y representante del gobierno mas honesto (?) del mundo, fué el criminal que entró enmascarado á robar á los huéspedes del Hotel McCoy en El Pasó, en Enero próximo pasado. Este bandido fué descubierto meramente por un descuido y como fué llevado á la cárcel con todo y la más*cara, el pueblo tuvo que darse cuen*tá, aunque la prensa capitalista se echó un bosal.

Como la justicia capitalista tiene dos medidas, este bandido nunca fué sentenciado á prisión. Algún dia, la justicia del pueblo, que solo tiene una medida, le arreglará cuentas á Ross.

Entre Neofitos

¡Oh, sí! ¡Qué felices no seriamos! Todo en común, sin egoismos, trabajando, viajando, amando y gozando! ¡Qué hermosa sería la vida! ¡Qué más bella hallaríamos la Naturaleza! ¡Qué de perfecciones no surgirian del cerebro humano estando á merced de sus estudios!......

¡Actividad, amigos! ¡Nosotros con juventud y sólida instrucción, llenos de fé en un ideal de justicia, propaguemos, agitemos! ¡Qué todos, ricos y pobres, hombres y mujeres, gran*des y chicos, todos, conozcan* las bondades de tan hermoso ideal! y así muy pronto veremos alborar el dia deseado en que la humanidad sea un imperio de riqueza y bienestar!

—¡Si, sí, propaguemos! ¡Agitemos! ¡El mundo es nuestro!

—Viva la humanidad libre!......

—Yo en la escuela enseñaré al niño á alejar de si preocupaciones imbuidas en errores y prejuicios. A respetar y ser respetado. A que prescinda del cura, del juez, del soldado. Sin torcer sus naturales inclinaciones ni coartar su libertad, aprenderá á respetar la agena. No ignorará la verdad, se interesará en ser bueno y será útil para si y sus semejantes.

—¡La instrucción! ¡La instrucción! ¡Con ella se vencerá al mundo viejo!

—Yo desde el foro, haré conocer al pueblo, que los llamados padres espirituales, son unos forjadores de fantásticas mentiras para mejor adormecerlos. Que los propietarios son unos *señores ladrones protegidos por las* leyes. Que los jueces y magistrados que se atribuyen la administración de la justicia, son nada más que el sostén de los gobernantes. Que todos debemos gozar la plenitud de nuestros derechos, cumpliendo á medida de nuestras fuerzas los deberes que nos pertenezcan. Que no puede caber reglas ni formas en el ejercicio del derecho, sino que nuestro interés debe estar en ejercerlo según nos plazca; en tener lo necesario y en que nadie carezca de nada. Que no puede haber ningún hombre que pueda juzgar ni condenar á ningún hombre. Que los crímenes jurídicos son mil veces más abominables que los que por el arrebato de la pasión comete el individuo.

¡Ah! La suspensión de las leyes escritas será el derrumbamiento de la tirania imperante!

—Yo, con la ayuda de la medicina, pondré de manifiesto las diferencias sociales. Los males fisicos, causa de *la falta de higiene y de alimentación.* La tan necesaria salubridad que requiere el desarrollo del cuerpo humano. Las numerosas defunciones, cuya causa única ha sido la falta de medios para curarse enfermos pobres. La tisis y demás contagiosidades, adquiridas en minas, talleres y fábricas por falta de aire sano. La anemia arraigándose por el hambre y excesivo trabajo á que se someten constituciones débiles. El lento envenenamiento fisico y moral de la raza por la explotación cruel é inmoral.

¡La medicina! ¡La medicina con la sociologia regenerarán la raza humana!

—Yo emplaré mis inspiraciones más grandes en pró del ideal. Cantaré en plañidero acento las congojas del desheredado. Inflamaré con entusiastas himnos el corazón del pueblo. En el teatro, en hermosas y conmovedoras escenas, llenas de armonía, mostraré á las muchedumbres las in*famias de hoy con la bondad de ma*ñana. En mis producciones artísticas, haré por que pobres y ricos moderen sus costumbres. El amor, libre é infinito, como la grandiosidad del infinito, desterrará del corazón del hombre el vicio que le envilece, haciendo huir de él la pasión que le degrada y la bestialidad que le sume en el idiotismo. Comprenderá lo ideal y lo sublime. Aprenderá á ser altruista y pasará del viejo y feo mundo á otro lleno de luz, arte y belleza.

¡El arte! ¡El arte destruirá del cerebro humano las malas obras que han atrofiado los sentimientos de tantas generaciones!

—¡Si, sí, propagar! ¡Enseñar con vuestros conocimientos á las generaciones presentes!

¡Demostrar á ricos y pobres los excesivos placeres que produce la orgia y la miseria que produce el crimen! ¡Trasladar del arte sus bellisimas imágenes que arranquen del corazón del hombre las inútiles pasiones! ¡Agitad! ¡Agitad! Y cuando el hambre, las persecuciones, el desprecio, hayan sido el premio de vuestro altruismo; cuando los satisfechos no quieran escucharos; cuándo opongan la fuerza brutal á la fuerza de la razón y de la lógica; cuando la reacción con sus obscuras tradiciones, se oponga á la luz cebándose en vosotros, cuándo quedéis convencidos que es *necesario del complemento de la fuer*za......entónces!.....Entónces yo, de un sólo golpe, haré conmover al mundo viejo con los conocimientos quimicos que habré adquirido!

La sociedad capitalista, afianzada en la fuerza, sólo á la fuerza cederá sus privilegios.

¡Para eso está el poder de los explosivos!

LADISLAO HOMNES.

Gira de Propaganda

El compañero José Angel Hernández, que desde hace días se encuentra en gira de propaganda por los lugares de Austin, Seguin, McDade, San Marcos, y otros sitios por ponde pasará, se hace saber á todos los compañeros y simpatizadores de la causa, que faciliten al compañero Hernández el apoyo que les sea posible para el desempeño de su importante gira de *propaganda.* Todos los proletarios debéis de ocurrir á sus conferencias de éste compañero que no le guian más que el anhelo de grandes deseos de despertar las consciencias, templar los espiritus de los proletarios que aún nó despiertan todavía del letargo que por muchos años el fraile, el gobernante y el capitalista los han tenido. No olvidar también, que todos los delegados, ya sean propagandistas ó que por algunos otros asuntos viajen y se presenten ante los grupos "REGENERACION," todos deben de presentar sus credenciales respectivas de la Junta, la que deban estar revocadas por cada dos meses.

LAZARO, TIRA TU LECHO Y ANDA.

Tú, pueblo, eres el Lázaro.

Una tempestad nos amenaza, esa obscura nave se aproxima más, y más; y aún no acabamos el tejado para escapar de ella, ni alistamos los muros para que nos sirvan de retén.

Pueblo, ¿estás dormido? ¿Permitirás que el soldado de amarillo te sorprenda? ¿Permitirás ser humillado y pateado y ver ultrajar á vuestras hijas y hermanas, madres y esposas por los salvajes de amarillo por excelencia?

¿Sabes que estás enfermo? ¿Te has dado cuenta de ello? ¿Si? Entónces, tira tu lecho y anda.

Apertrecha tanto 30x30 como te sea posible. Este es el techo de vuestros hogares, y los cartuchos, son los muros para detener al enemigo, no sólamente al de vestido "amarillo," sino á todo miserable que quiera defender al Capital, Gobierno y Religión.

Esa es la enfermedad que padeces, Lázaro. Prepárate, una tempestad te amenaza. Ya se te ha dicho antes y te lo repito ahora.

Procura al médico á su debido tiempo y nó cuando ya no haya remedio.

Hombres y mujeres, á la lucha, la tempestad se acerca. Tenemos á los indios del Norte de nuestra parte. Ellos han comprendido nuestra lucha social y están dispuestos á secundarla, porque ellos, como nosotros, han sido despojados de lo que la Naturaleza les habia dado, por tanto y tanto maldecido explotador que vino del viejo continente so pretexto de hacer la "civilización." La tantas veces maldecida religión, y el asesinó gobierno, lacayos incondicionales del capital, hombres que asesinan por el oro que les pagan, ¡malditos sean!

Los que vivimos en este país y no podemos transladarnos á México, debemos comprender que aquí hay suficiente terreno dónde luchar; como allá, hemos sido humillados por la macabra "autoridad," y explotados por los amos yankees y de todas las nacionalidades. Todos son bribones, todos son ladrones. Pero no vayan á decir á esa señora que yo lo dije, por*que temo me acusen de libelo: como* es lo que la "autoridad" practica más, tiene que castigarlo más.

Todo "blanco" consciente que exista en este país, es ahora tiempo de que lo demuestre, pues que la lucha del proletariado mexicano, es también la lucha de ellos. Y si quieren ser indiferentes, lo comprenderemos en seguida, y entónces, nosotros, sí, nosotros, comprénderenos bien, los verdaderos americanos, los descendientes de Cuautemoc y Gerónimo y los humillados negros que también están listos para secundar al proletariado "greaser," combatiremos hasta morir ó vencer. ¡Uno! ¡Alerta! ¡Preparen, apunten, fuego!

¡Ahi caerá el explotador de todos los colores!

¡Ahi se troncharán cabezas de asesinos militares!

¡Ahi encontrará su consumatum tanto bíblico asqueroso!

¡Ahi terminarán los arrastrados po*liticos!*

¡Ahi terminará toda explotación y humillación. Si, ahí, dónde tremole el estandarte de Tierra y Libertad!

R. A. DORAME.

Lowell, Ariz.

Revisando La Prensa

REVISANDO LA PRENSA. ..

Bajo el titulo "Revolucao Mexicana," el escritor libertario Hagapito *Sereno dice lo siguiente en* "A Aurora" de Oporto, Portugal:

"El hecho más notable en la historia de las revoluciones, es sin duda esa página brillante, que á fierro y fuego están escribiendo los desheredados mexicanos en su lucha contra las desmedidas ganancias de los americanos que establecieran sus dominios de rapiña y opresión en ese país!

"Cincuenta mil oprimidos, lo que equivale á decir, cincuenta mil operarios industriales y agricolas, con las armas en la mano y sin que los mueva otro interés que no sea la conquista del patrimonio común, bátense como leones, en el centro, sur y norte de ese extenso territorio, en dónde unos cuantos miles de negreros, esclavistas, por la violencia de las bayonetas empujadas por la ignorancia, intentan reducir á cero las energías de quince millones de trabajadores, que representan indiscutiblemente las fuerzas vivas de la nación!

"Los sentimentalistas, aquellos que nada ven por el lado práctico y que todo lo quieren explicar por el lado sentimental se expresan de la revolución como una carniceria liberticida, sin otro objetivo que no sea el interés individual de cada revolucionario, cuando, al final, los hechos relatados dia á dia en la prensa obrera y burguesa de todos los paises, demuestran cada vez mas claramente su *carácter social, acentuadamente de* reivindicación proletaria en beneficio colectivo!

"Conocemos por la prensa mexicana los comienzos de esta revolución, cuya iniciación se debe al anarquista Praxedis G. Guerrero, literato y mártir que regó con su sangre generosa y fecunda, el suelo virgen del pais independiente, y que Napoleón III imperializó con su escuadra elevando al trono á Maximiliano, mas tarde fusilado el 19 de Junio de 1867 en el Cerro de las Campañas juntamente con los generales Miramón y Mejia!

"De entónces para acá, México, ó mejor dicho, el proletariado mexicano, ha sido victima de las más vil é infame explotación por parte del capitalismo yankee, como también ha sufrido las mas viles persecuciones de parte de los gobernantes.

"Si durante el imperio de Maximiliano la libertad era un mito, en la república, bajo la presidencia de Por*firio Diaz, que durante treinta y cin*co años presidió los destinos de México, como también durante la presidencia de Francisco I. Madero, y actualmente con Huerta, sufre y sufre toda clase de tiranias, no se le respetan ni libertad, ni tradiciones, ni derechos: el capitalismo se impone, y, como suprema razón de estado, se le satisfacen todos los caprichos, todas las voluntades, aún las mas inhumanas, injustas é inicuas!

"Nuetras ideas de emancipación y regeneración humana, las doctrinas que propagamos, no en beneficio de una raza ó de una clase, sino de la humanidad, que sufre y gime bajo el carro sin gloria del capital, nos imponen el deber de solidarizar moral y materialmente con esos bravos, qué, allá en las playas americanas, se baten como titanes por una causa, que es, irrefutablemente, la nuestra!

"Si reconocemos que en Portugal no se puede llevar á cabo lo que en este momento ponen en práctica nuestros camaradas de México, no quiere decir eso que no les prestemós todo nuestro auxilio moral y material, puesto que ese movimiento, aunque al final fuera vencido, repercutirá en los paises vecinos y su influencia será tan benéfica para los pueblos de la América Latina, como santa y fructifera fué la influencia de la grandiosa revolución francesa para los pueblos de la Europa, y siendo tal vez ese movimiento, el preludio de la Revolución Social!"

* * *

"Volontá," semanario anarquista de la bella Italia, dice lo que sigue respecto á la revolución:

"La revolución social en México se acentúa y está arrasando con su potente fuerza á aquellos que trataron de hacer escarnio de la voluntad del pueblo mexicano. El movimiento hace pensar á los burgueses y les obliga á dejar la propiedad terrestre á los comunistas y van á refugiarse todos á la ciudad de México con la esperanza que las tropas federales un dia con otro destrocen á estos "bandidos" de la Bandera Roja!

"Huerta, Diaz y Carranza, todos gobiernan con la espada, con brutalidad salvage y haciendo decreto trás decreto sin ningún resultado.

"Los "defensores" del capital se rebelan con las armas en la mano: dos mil soldados se rebelaron en Mata*moros y Matehuala, fusilando á los* capitalistas y las autoridades á los gritos de ¡Muera la porpiedad privada! ¡Muera la autoridad! ¡Viva Tierra y Libertad!

"Sí: el pueblo mexicano quiere pan, tierra y libertad; no quiere saber de leyes ni ser más "el hombre esclavo;" en lugar del hombre-bestia, el peón mexicano quiere ser un hombre libre en la humanidad libre!"

El mismo colega publica una columno dando noticias al pueblo italiano del curso de la Revolución.

"Cultura Obrera," de Nueva York, en articulo titulado "Cada uno á lo suyo" y despues de dar sus opiniones sobre el asunto de la intervención yankee en México y declarar que en México no será nunca más posible el poder dictatorial de un Porfirio Diaz, ni la infame esclavitud en que vivía la peonada, dice lo que sigue:

"En tanto, nuestra labor debe ser intensa. Hay que hacer doquiera am*biente contra toda intervención y ayu*dar moral y materialmente á los compañeros que se han señalado la misión de impulsar la revolución hasta sus últimas consecuencias. Nadie puede predecir cómo ni cuándo terminará. Los millones prestados, con fuertes intereses, al asesino Huerta pronto se habrán completamente evaporado, reconozca ó no su gobierno los Estados Unidos; podrá la diplomaciá, el brazo derecho del capitalismo en este caso, entenderse con Carranza ó Maytorena ó cualquiera de los llamados constitucionalistas cuando vea á Huerta semicaido; pero mientras los rebeldes en armas sigan asaltando haciendas, quemando archivos, desbalijando á los ricos, decapitando las autoridades constituidas, teniendo en jaque á las fuerzas gubernativas, imposibilitando el regular funcionamiento de las industrias, del comercio y de las explotaciones agricolas y mineras con la destrucción de *puentes y vias ferrocarrileras y con la* lucha guerrillesca, habrá esperanza de ver convertida en realidad la hermosa aspiración de Tierra y Libertad para todos, de lo rebeldes suspirada.

"No olvidemos por miserias humanas el hermóso y trascendental movimiento revolucionario que en México se está efectuando. En vez de pelear entre nosotros, combatamos á nuestros tiranos y explotadores. Los que se sientan én brios para pelear tienen en México ancho campo donde mostrar su heroismo.

"Del enemigo el consejo. En ciudad de México se han puesto de acuerdo los representantes de todos los gobiernos para resguardar la millonada prestada (con fuertes intereses) por los capitalistas al gobierno de México para sofocar la revolución mexicana; pongámonos de acuerdo nosotros sin más interés que el que emana del amor al ideal, para respaldar á los valientes compañeros que en el campo de acción se desviven para que la revolución no termine mientras quede un vestigio de autoridad y la tierra y los instrumentos no estén á disposición de todos.

"Cada uno á lo suyo. Los burgueses (capitalistas, gobernantes y clérigos), á ayudar á los ricos; nosotros, los trabajadores á laborar para que triunfen los proletarios."

UN NUEVO GRUPO.

"Rebelión," con este nombre se ha organizado un grupo libertario con el fin de ayudar á la prensa ácrata y á los presos por cuestiones sociales. Este grupo de compañeros, que aúnque pequeño en número, hará toda clase de esfuerzos por cooperar hasta donde le alcance las fuerzas de sus energías para el sostenimiento de la obra de emancipación social. Por lo mismo, desean que toda la prensa libertaria que se publica en español envie 10 ejemplares á la siguiente dirección: Grupo "Rebelión," 200 Bremen St. East, BOSTON, MASS., U. S. A.

El grupo desea también relacionarse con los demás grupos constituidos que existan en todas partes.

DESDE SIERRA MADRE, CAL.

Compañeros de Regeneración: Salud.

Por la presente ruego á Uds. publiquen las presentes líneas. Con anticipación me subscribí á un periódico que se llama "Huelga General," que se está publicando en esa, y como hasta esta fecho aún nó recibo ni un número, pregunto si mi dirección no habrá sido buena, y que es: Sierra Madre, Cal. Además, lo he comprado dicho periódico y no veo las cantidades que recauda, y por lo mismo desearía yo saber si está sostenido por trabajadores ó nó. Yo tengo entendido que toda la prensa libertaria pu*blica lo que recauda para su sosteni*miento. Por otra parte, en sus últimos números he visto que en vez de propagar ideales de armonía se desata en insultos para Regeneración y ataques estúpidos para la Revolución Mexicana. Sin mas quedo de Uds. por la causa de Tierra y Libertad.

IGNACIO Q. MENDOZA.

DEFUNCION.

El compañero Tomás Martinez, de Morenci, Ariz., nos participa el haber pagado recientemente un hermano de él, el tributo á la madre Tierra. El profundo cariño que en vida causara su hermano ido, es el recuerdo que con pésame hace el compañero Martinez. Por nuestra parte le acompañamos en su sentir.

Maria Martinez, quien en vida fué la compañera de hogar del compañero Odilon Luna, ha sido recientemente matada de una manera tan desastrosa que aún nadie de los dolientes les fué posible saber la desaparición de ella. Hásta hace unos cuantos dias se supo que al pasar la victima, la via de los carros eléctricos que corren por la calle Aliso, de esta ciudad, fué antellevada y remolido el cuerpo por el rodaje del carro hasta el extremo de no poderse identificar el cuerpo de quien en vida fué la compañera del camarada Luna. Ahora se desea saber si alguien presenció tal aconteci*miento y si gustase dar su testimonio* para abrirle un proceso á la compañia de los electricos, puede dirigirse al compañero Luna. Por nuestra parte, sentimos demasiado tan nefasto acontecimiento.

UN NUEVO BASTAGO.

En el hogar de los compañeros Margarito Muñoz y Teresa de la Cruz, la madre natura les ha dado á luz un bástago al que por nombre tuvieron á bien ellos, de llamarle Demófilo Muñoz; sin que las inmundas uñas de los aves de rapiña (de los Curas) hayan tenido alguna ingerencia.

INQUISITIVA.

El compañero Pedro Soriano desea saber algún informe sobre el paradero de los siguientes camaradas: Damacio, Arturo, Leopoldo y Catarino Esquibel; todos ellos del mismo apellido. Toda información dirijase á *Pedro Soriano, PITTSBURG, Okla.*

JAIME VIDAL.

Este compañero ha arrivado á Los Angeles, desde Nueva York, y á quien hemos tenido el gusto de saludarlo en las oficinas de Regeneración. Según nos comunicó, ha venido á fundar en esta cindad, "Fuerza Consciente."

En la próxima edición daremos á saber en donde se radiquen las oficinas de dicha Revista.

Pedro Irozoqui, Caibaren, Cuba: Nos extraña mucho que mandes suspender paquete de Regeneración que jamás has mandado pedir á esta redacción.

Administracion.

Ingresos.

MOAPA, NEV., Francisca M. de Rodriguez, $2; AZUSA, CAL., C. Pérez, venta de Reg., $1.60; STAPLES, TEX., colectado por I. Martinez, en el grupo "Amigos del Trabajo," el mismo, 30c; J. Serrato, 15c; V. Rangel, 10c; A. Garcia, 40c; F. Rivas, 35c; R. de León, 50c; Z. Palomino, 50c; T. Peña, 50c; L. G. Elizondo, 25c; L. González, 25c; C. Pruneda, 25c; M. Arredondo, 20c; DEL VALLE, TEX., Francisca S. de Borrego, $1; A. Garcia, 50c; A. Valdéz, 25c; T. Gómez, 25c; El Mismo hablador, 15c; SAN MARCOS, TEX., F. M. Barrios, 25c; P. Martinez, 50c; L. Gonzáles, 50c; C. Gonzáles, 50c; J. A. Gonzáles, 50c; P. Barrios, 50c, EDMONTON, ALTA, Can., J. Rowan, 25c; ALAMEDA, CAL., A. Jantzin, por libros de Owen, $1; CIENFUEGOS, CUBA, colecta por J. Montalvo. M. Ferrer, $2; J. Ojeda, $1; M. Sainz, 50c; E. Gómez, $1; M. Irijoa, 30c; S. de P. en General, 20c; L. López, 30c; T. Salazar, 20c; R. R. Rivas, 20c; Gremio de Albañiles, 20c; F. Carros de Aguas, 20c; DE SANCTI ESPIRITUS, M. M. TEX., Concepción V. de Martinez, 75c; G. Martinez, 35c; J. Martinez, (h.), 75c; D. Vara, 25c; A. Garcia, 25c; J. Garcia, 25c; LAREDO, TEX., T. Oliveira, 60c; SAFFORD, ARIZ., R. Campbell, venta de Reg., $1.50; HONDO, TEX., P. M. Garza, $2; ALVA, TEX., J. C. Martinez, 50c; M. Zavala, 25c; M. Alvarez, 25c; M. Ramírez, 50c; CITY, Apastacia Talavera, 30c; BROWNWOOD, TEX., E. F. Méndez, $1.06; COMO, TEX., D. Muñoz, 25c; CITY, La Compañera Lowrensana, prestó, $20; SEATTLE, WASH., F. L. Londen, $1; por libros de Owens,$1; CHICAGO, ILL., Mrs. J. M. Lewshis, venta de Reg., $1.75; G. B. Wheeler, por libros de Owen, 50c; BISHOP, CAL., M. Ansaldo, $2; FANNIN, TEX., P. Olivárez, $1; T. Olivárez, $3; S. Aguilár, $1; N. Rangél, 25c; P. Navarro, 25c; J. Vidaure, 25c; F. D. Gonzàlez, 50c; ROSENBERG, TEX., M. F. B. Garcia, $5; FULLERTON, LA., R. P. Ramirez, $1.10; EL PASO, TEX., A. Beltran, $1; RIO FRIO, TEX., J. M. Ortiz, $1; HONDO, TEX., S. Piña, $4.75; MAR DEL PLATA, ARG. J. Pérez, $8.30; CITY, L. Martinez, 10c; GLEESON, ARIZ., J. Zuñiga, 60c; BEAUMONT, CAL., G. Valenzuela, 50c; TUCSON, ARIZ., enviado por B. M. Garcia, 95c; J. Herrera, 50c; MIAMI, ARIZ., J. A. Lilis, $2; CITY, Luna, venta de Reg., $3; SAN GABRIEL, CAL., J. Rincón, $1; PITTSBURG, OKLA., J. G. Gutiérrez, 30c; SAN BERNARDINO, CAL., D. Martinez, 60c; por libros, 15c; CITY, venta de Folletos de Owen, en el Liberal Club, $2.50; N. J. Flowerdew, $2.50; más, 50c; McDADE, TEX., colecta por J. A. Hernández, J. Aragón, 50c; F. Cordoba, $1; C. Hernández, 50c; Niño F. Vázquez, $1; Niño M. Cordoba, 5c; M. Escamilla, 50c; P. Cuellar, 50c; Un Liberal, $3; N. R. *Martinez, 50c; R. Aragón,* 50c; Engenia Donato, 10c; O. Cásarez, 50c; Manuela de Cásarez, 50c; M. Bineros, $2; de esta cantidad tomo J. S. Hernández, $4.15; WEIR, TEX., J. Mendoza, $2; CELESTE, TEX., A. T. Ibarra, $2.10; P. Rosales, $1; INVER GROVE, MINN., F. Castruita, por Simeona Alvarez, $1.25; LONG BEACH, CAL., Y. Larragoity, 30c; NEW BRAUNFELS, TEX., J. Trejo, 50c; G. Trejo, 50c; F. Gaso, 50c; A. Sánchez, 50c; CITY, Miss Lou Valenzuela, 10c; GLENHAM, TEX., C. B. Hernández, 11c; CITY, J. U. Rodriguez, 25c; venta de libros, de Owen, á R. Wirth, 50c; venta de Reg., 67c; HONDO, TEX., colecta por M. Guerrero, el mismo, $1.75; V. Rico, 25c; P. Ramirez, 25c; Isabel Guerrero, 50c; M. Minor, 50c; A. M. Camargo, 50c; J. López, 30c; A. López, 50c; S. Rico, 50c; F. S. Peña, 50c; J. G. Guillermo, 50c; P. Villa, 50c; J. M. Esquivel, 25c; E. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; N. Solis, 50c; R. Solis, 10c; Cristina V. de Esquivel, 25c; M. A. Esquivel, 25c; F. Solis, 30c; SANTA ANA, TEX., J. Alderete, (h), por tarjetas, 20c; M. Alderete, por botones, 10c; M. Alderete, 25c; A. Pérez, 50c; BESSMAY, TEX., N. Garcia, por libros, $1.90; H. Guardiola, $1.50; R. S. Terrazas, 50c; G. Torres, 50c; L. Salomon, 25c; S. Garcia, 35c; FORESTON, MINN., R. N. Attinson, $1; ENNIS, TEX., G. Vázquez, por libros, $2; RED ROCK, TEX., J. Rodriguez, $1; COLEMAN, TEX., R. A. Frausto, por libros, $11.90; por cuota, 50c; Astorga de Frausto, 25c; A. A. Frausto, 25c; F. A. Frausto, 25c; RISER, TEX., L. Tobias, 25c; VESAR, KANS., J. C. Duarte, 50c; OAKLAND, CAL., N. T. Bernal, por R. Carrillo, 60c; PFLUGERVILLE, TEX., A. Medina, 25c; GRAND PRAIRIE, TEX., A. C. Maya, 60c; RIVERA, CAL., Un compañero, 48c; REAGAN, TEX., R. Guajardo, $2; D. Osorio, $1; S. Miranda, $1; E. Miranda, 50c; PHOENIX, ARIZ., T. N. Cordova, por el grupo P. G. Guerrero, $5; CITY, venta de un libros, 25c; SAN FRANCISCO, CAL., R. B. Garcia, por H. L. Garcia, $2; WHITE CITY, TEX., M. Garcia, $1; SAN LUIS REY, CAL., V. Mosqueda, $1; S. Fragozo, 50c; Un Simpatizador, 50c; J. Pérez, 25c; A. Pérez, 25c; J. Rodriguez, 20c; LEAD, S. DAKOTA, E. W. Heiman, $1; CITY, M. Romero, 50c. Total, $179.32.

GASTOS.

Tiro de 10,000 ejemplares, $85.50; Renta del Box, $2; Pago de Pirámides, $3.50; Ayuda á José A. Hernández, $4.15; Fomento de causa, $10; Envoltura, $2; Deposito al correo, $5; Estampillas, $26.38; Tranvia y Prensa, 70c; Al Oliver, $5; Al Times, ...; Acarreo, $3; Telegrama, $1.25; Sobres Estampillas, 20c; Enviado á Rangel, $21.45; Sinta de mineografo y de Escribir, $2.45; Asistencia, $4; Lara, $6; Gaitán, $4; Villarreal, $2; Owen, $3. Total, $192.98.

RESUMEN.

Gastos hasta el 2 de Octubre.		$192.08
Déficit anterior		486.93
Entradas de Cuotas, subscripciones y donativos	$179.32	
Déficit hasta el 2 del pte.	$499.69	
Sumas iguales	$679.01	..679.01

PRO PRESOS DE TEXAS.

MEMPHIS, TEXN., E. Benavides, $1; E. Rosales, 50c; A. Gutiérrez, 25c; Total, $1.75.

El indefatigable Compañero Victorio Cravel se ha encargado de organiza un grupo de compañero que sostendran los gastos de Cuca y Toño Rivera: B. Litoff, $1; V. Cravelo, $1; P. de Sanctis, $1; M. J. Lorner, $1; Hellena, $1; Zoldverg, 50c; Sprading, $1; F. Pocé, $1; A. Ruines, 50c; M. R. S. Edertein, 50c; M. J. Leon, 50c; N. J. Flowerdew, 25c; Colecta en Liberal Club, $6; SEATTLE, WASH., Lucy Parsons, $1; SAN PEDRO, CAL., Colecta por Teresa Villalpando, J. Olivas, 19c; L. Pons, 30c; ... Canetti, 50c; Alice Mosetti, 25c; Juana Pons, 50c; Esperanza Villalpando, 10c; A. Invert, 25c; J. Belanno, 10c; May Berghofer, 25c; G. A. Contos, 25c; Virginia R. de Aurlegle, 10c; F. W. Pitsburg, 25c; Estela Villalpando, 10c; E. Quamma, 25c; Mrs. Emely Quamma, 50c; Gordon Quamma, 25c. Total, $23.00.

Resúmen.

Entregado á BalvinaSañes....	$11.00
Abono por la maquina	2.00
Total	$13.00
En caja	$10.60

Revolutions Born Of Life's Stern Fight For Life

Somehow or other we have come into this world and we are here, with elemental needs and passions which MUST be satisfied. That is the one great fact. The question of whether we came here by special creation or spontaneous evolution; the question of what we have evolved from in the past and into what the future will evolve us; the question of what our ancestors did years and years ago, and of what our successors will do several centuries hence—these are doubtless interesting for those who have the leisure to speculate about them. But their speculations, at the best, are largely guesses, and the guesses are on minor issues. The certain and important fact is that we are here, with stomachs to be filled, backs to be sheltered, and dominant instincts, such as the urge to reproduce our kind, which MUST be satisfied. To these, which constitute Life's imperative commandments, all else must be subordinate. Life finally asserts itself; and when, checked and thwarted at every turn, it begins to assert itself energetically and violently, we pass into a revolutionary period. One of such periods we now are entering, and I discuss it here; largely in connection with the Mexican Revolution and, therefore, at unusual length.

* * *

I do not think that the masses will rouse themselves to economic revolution because certain celebrated men have championed the cause of Liberty. I think the doctrine of equal rights will come to active life again, through strenuous economic revolution, because it is as old as the hills, because it is the natural instinct of the people, and because without it Life cannot develop or exist. I think this primal instinct has been suppressed temporarily by the artificialities of modern society and by those combined forces that cluster round and form the strength of governments, which, for the time being, have been able to cheat Life of its basic needs. I think revolutions are simply Life's violent efforts to win back its own. Things come to that pass from time to time. They came to that pass when the French peasants drove their nobility into exile, seized the lands and gave feudalism the death blow from which it never can recover. They came apparently to that pass in Russia some twelve years ago, but the suppressive forces of Government proved too strong and, for the moment, the struggle died away. They came to that pass in Mexico three years ago and the issue is still in doubt. They are coming, most rapidly, to that pass in the United States, in England and elsewhere, because for many, many millions of our fellow-creatures, Life today is held by a tenure most precarious, is unable to satisfy its actual needs, has nothing worth living for in the present and has only the blackest outlook for the future. Where such conditions exist there must come, sooner or later, a terrific struggle, and revolutionary re-adjustments must be made.

* * *

The doctrine of equal rights is as old as humanity's first conibination, the family, and exists in full vigor today within the framework of that still vigorous combination. No family has ever been able to flourish without conceding its members at least a very considerable measure of equal rights; no parents are able to keep peace around the meal table without giving every child his fill, or to maintain harmony in the home while showing love for certain children and hatred or indifference toward others. The family, based on sexual attraction and blood ties, is the oldest, most natural and, therefore, most enduring of all human institutions, and the basic instinct of equality of rights has always saturated and today still saturates it. It has to, because with our family circle, we are in constant touch, and there we must have peace, if life is to be worth the living. Outside that narrow circle we may tolerate, and unfortunately do tolerate, social arrangements that keep us in perpetual war, but within the family we must have peace; and peace without, at least, a substantial measure of equal rights is not to be obtained. This, to my thinking, is the true demonstration of the antiquity and unquenchable vitality of equal rights, and furnishes proof which no rhetoric can shake. It shows that concession of equal rights is necessary to peace, and, as such, forms the one and only foundation on which it is possible to build securely.

* * *

As the result of never-ending war—wars by the quick cruelty of the sword and wars by the slower, more cautious and still more cruel methods of religious, political and commercial intrigue—we have been thrust beneath the yoke of an enormously complicated set of institutions, imposed by the conquerors upon the conquered; upon those they reduce to slavery; upon those, therefore, toward whom they feel no human obligation and with whom they do not stand on any footing of equal rights. Moreover, the conquerors have not the slightest intention of restoring the conquered to an equal footing or getting off their backs. On the contrary, they boast brazenly that man's chief function in life is to increase economic inequality, to make money, acquire real estate, get ahead of the other fellow and accentuate in every possible way that condition which already is bringing the United States to the verge of civil war.

* * *

All the fine sermons of the preachers and politicians only make matters worse, for they teach us to believe in words and shut our eyes to facts. They make us fancy ourselves educated while we are pursuing the very course against which true education would warn us effectually. They delude us with the idea that we are intelligent when, in reality, we have become so stupified by the slavery of commercialism that we are stone-blind to simple truths which have been patent to our race since it first crawled into a cave for shelter from the storm. The truth of this statement is found in the fact that while revolutionary conditions in this country are ripening with a rapidity probably unparalleled in history, the force that should be prepared to turn them to its good account is almost non-existent. This, as I see it, is because the entire labor movement in the United States has been humbugging itself and pretending to believe in a hundred and one quack remedies in which no radical can honestly believe.

* * *

There are thousands of men and women in the United States who profess to regard land monopoly as a monstrous crime; who profess to believe, with their master Henry George, that no human power can give a valid title deed to real estate. If such men had, as it seems to me, the moral backbone needed for the Titanic struggle against the forces which have reduced our modern world to slavery, such men would have exulted in the fight which the Mexican peon has been conducting against the land monopolist. They would have shouted with joy, as Garrison and Wendell Phillips shouted when the Southern chattel slave revolted. They would have been delighted to hear that the rebellious serf had seized the title deeds and burned them, as he has done in instances too numerous to recite. They would have chuckled over the news that monopolists had been compelled to flee the country—by the hundreds, as the French nobility fled when the storm of the Great Revolution burst over them. But apparently the United States is not producing men of that sturdy type in any alarming quantities today.

* * *

There are thousands of persons in this country who profess to understand that whatever weakens the central government makes it easier for the masses to recover that which the few have stolen from them. Thousands understood this some twelve years ago in the case of Russia and responded liberally. In Mexico they have seen within the last three years two governments overturned, and some fourteen million people, formerly among the poorest and most helpless of all workers, somehow getting arms into their hands, somehow standing up against their rulers, somehow sending those rulers flying, and somehow forcing the governing class still seated in Mexico City to offer such agrarian concessions as no other governing class within the memory of living men has felt itself compelled to offer. The columns of this section have been loaded with the detailed evidence, and Mr. Araujo's article in our "Land and Liberty" booklet is conclusive on that head. These things are known; for months past the daily press has teemed with articles describing, in horror-stricken terms, the crimes against property laid to the door of the Mexican rebels, and yet avowed revolutionists keep silence. Since when did they begin to respect the property of absentee landlords and speculators? Since when did such a celebrity as Jean Grave, now conductor of "Les Temps Nouveaux," repudiate the articles on revolutionary tactics he formerly published in "La Revista Blanca." I must go to the trouble of translating extracts from those articles, to show how faithfully, but unconsciously of course, the Mexican rebel has followed his instructions, just as he has done the very things the French peasant did in his war against feudalism; all which Kropotkin described in the past with warm approval, in his "Great French Revolution" and other works. The early Mexican revolutionists were great admirers of Kropotkin and used his writings extensively in the long agitation that preceded the attack on Diaz.

* * *

If the Mexican Revolution had existed only among the comparatively few who necessarily composed the Mexican Liberal Party; if it had been confined to men of the Magon and Praxedis Guerrero type, and the enthusiastic following they unquestionably gathered round them; if they alone had entered the lists and they alone had been responsible for the eruption which has shaken Mexico from center to circumference and caused the greatest uneasiness in the United States and Europe—if such men alone had been involved, they nevertheless would have been entitled to the sympathy and support of revolutionists. In such cases sympathy and support are given not because the cause is sure to triumph but because it is a just one. Indeed, judged rightly, the more desperate the odds against which those who stand for justice are struggling the more convincing their appeal should prove. Any coward can go into a fight when he knows that he will win, but the pluck comes in when you face an almost certain thrashing for the sake of doing right. I am almost ashamed to write these things, since to the honest they will be platitudes, while on the hopelessly corrupt, who cannot take that view, all argument is wasted.

* * *

Nevertheless it is absurd to suppose that such an upheaval as that which is still convulsing Mexico can have been the work of a handful of agitators, however able and devoted; and men of the Magon-Rivera-Guerrero type have been both able and devoted. In a recent number of this paper I quoted extensively from Senator Fall's letter to President Wilson; a reliable document by a man who is probably much better informed than is the anonymous writer in "Huelga General," Spanish organ of the I. W. W., with whose article in the issue of Sept. 27 I am now about to deal. The letter gave two causes as mainly responsible for the Mexican Revolution, the first being the constantly increasing intercourse between the United States and Mexico, and the second the activity of the Mexican Liberal Party. The curious fact about the letter was that it attributed the greater importance to the second cause, and I pointed out that Senator Fall should know, both by reason of his long and extensive connection with Mexican affairs, and because, as a member of the Senate investigating committee, he had made a special study of the history and activities of the Mexican Liberal Party. I myself differ in opinion from Senator Fall, for I believe that thousands of Mexicans coming and going continually between the United States and Mexico, and carrying with them stories of the freedom of discussion this country then permitted, stirred up a greater discontent with Diaz Methods than that engendered by the Mexican Liberal Party's agitation.

* * *

Recently the various I. W. W. papers published a resolution passed by Local 172 of the I. W. W., situate at Phoenix, Ariz., in which the members expressed an opinion that the Mexican Revolution, especially in the Central and Southern States, is truly economic, and, as such, deserves of the attention of the I. W. W. The Local also called attention to the fact that, being near the scene of action, it had opportunities of knowing. Naturally I made a note of that, in "Regeneracion" of Sept. 13, and in connection therewith gave the following paragraph: "The second 'Cause of Unrest' is stated by the Senator in the following words: 'Present conditions are even more largely due to the exile of many liberal and progressive men as well as agitators, and the formation of the so-called Liberal Junta in St. Louis, in 1906; to the dissemination by this committee of militant socialistic and anarchistic literature through the columns of their paper 'Regeneracion' and through circular letters, pronunciamentos and plans (platforms), forwarded to their agents in every town and hamlet in eighteen states, and more or less thoroughly distributed in the other states of the Republic; to the promulgation by this committee and circulation of literature concerning the plank in the platform of these agitators, calling for the 'confiscation' of real estate and property which had been acquired by the ruling class, as it was claimed, by graft and by favor and without due compensation to the public treasury." The quotation is from an article by Senator Fall, published in "Leslie's," Aug. 14, 1913.

* * *

The passing of the resolution mentioned has brought out a long but unsigned article of protest, to which "Huelga General," of Sept. 27, gives almost the whole of its front and a third of its back page. Its avowed object is to alienate sympathy from the Mexican Revolution as not being truly economic; to advocate the cessation of fighting and to represent "Regeneracion" as misleading its readers and the masses. As those are serious charges, and as "Huelga General" has been established and is being maintained by members of the I. W. W. who do not read Spanish, but who are anxious to help their Mexican brothers to emancipation, I give the article somewhat full notice, summarizing faithfully and translating literally. The first part of the article I need scarcely touch on, for it dilates once more on the iniquities of the Diaz regime, and states that until 1910 the Mexican peon was in a condition of unspeakably abject servitude. It asks, therefore, how he can be expected to have undergone, within three years, the mental revolution necessary to enable him to "shake off the yoke, and break an intellectual chain created laboriously, for centuries, by the oppression of the dominant class." I answer that I, at least, am not a believer in miracles, and imagine that the Mexican peon is just about as ignorant as he was three years ago. On the other hand, I believe he has picked up courage and is using his opportunity, just as the ignorant French peasant used his opportunity more than a century ago. It does not require a high degree of education to make a man understand that it is better to work for himself than for a landlord who kept him in slavery, under the whip, fifteen and sixteen hours daily, for some twenty cents a day. It does not require a long course in sociology for him to grasp the fact that he would be better off if he owned once more the lands he and his fellows formerly used in common, nor to be glad that the central government he, always hated has become powerless to draft him into the army or squeeze taxes out of him, as it did during Diaz' reign. My dog will fight rather than starve, and in that he is infinitely more sensible and true to life than are the spineless beings our artificial civilization breeds in such profusion. As a matter of fact I believe that history will show that the Indian has not been given to invasion, but that when he has entered on a fight he will pursue it most tenaciously. The writer of the article I am criticizing had better get a copy of "Barbarous Mexico" and read up on Yaqui history.

* * *

He says further that "the revolution in Mexico cannot be a social revolution in the first place, or affect in any way the system of exploitation under which we live, because it has not been made by the exploited but by the exploiters." Before me is a copy of "El Bien Social," (Social Welfare), a Roman Catholic paper, which deals editorially with the spontaneous uprising of the natives of Zacualpan, who, it says, "were despoiled of their lands during the epoch in which the native communities were extinguished." The article is sympathetic and remarks that those who have applied to the Federal governor to put down the uprising, "are precisely those who wish to see the last native disappear, that they may keep with impunity the lands of which they robbed such natives." If the "Huelga General" writer had troubled himself to keep even cursory track of the articles we take continuously from such leading Mexican dailies as "El Imparcial" and "El Pais," he would have known that their one bitter cry has been that this movement has got out of the hands of the educated and into those of the proletariat, whom they regard as savages. Does he suppose that the guerrillas, which have formed a network covering almost the whole of Mexico, are composed of or are under the leadership of capitalists? Does he think they have been heading the numerous bands gathered around Zapata? The truth of the matter, as nearly as I myself can get at it, is this: On the one hand, the revolutionists complain that, thanks to their possession of money, superior education and experience in organizing, the well-to-do and the politicians, unfortunately so numerous in Mexico as elsewhere, often succeed in acquiring an ascendancy over and diverting from its direct path some section of the movement. This is one of the deplorable features of every revolution. On the other hand, the unceasing cry of the capitalist press has been that Mexico is face to face, not with an orderly Socialist agitation but with Anarchy in its most pronounced and dangerous form. I have translated and published in this section various editorials from Mexico City papers to that effect, and it has been the constant clamor of the "Los Angeles Times," which uses it as its main argument on behalf of that intervention for which it works assiduously.

* * *

The writer of this anoymous article says further that "in Mexico they are trying fo change the semi-feudal system into modern capitalism, and, inasmuch as this converts the peons into slaves, the slaves, with machinery simplified as it is, have no longer any role to fill, and the best way of getting rid of them, their ignorance being conceded, is to kill them off in a prolonged war." It seems to me that criticism of such a paragraph is waste of space. Capitalism, and up-to-date capitalism, got its clutches on Mexico long ago. Economic systems are not changed by wars engineered with that set purpose. They grow. If foreign capitalism succeeds in annexing Mexico and reducing its conquest to orderly possession, it will have immediate use for all the cheap native labor on which it can lay its hands. Cheap labor is the lure that is beckoning it to invasion, and it is absurd to suppose that capitalism wishes to kill off the supply.

* * *

The writer then passes to a consideration of Zapata, whom he describes as "proclaiming the distribution of the land among the peons." He adds: "But Francisco Bulnes and Porfirio Diaz himself also proclaimed this as a necessity for placing the new regime of exploitation on a solid basis, because those who are revolutionists today for the sake of getting a piece of land tomorrow, when they have acquired it, will be reactionaries more dangerous than the capitalists themselves." I find it hard to criticize that passage patiently. In the first place, it is notorious that Porfirio Diaz climbed to power as a revolutionist, having promised a more equitable distribution of the land. In the second place, it is equally notorious that Diaz fell because he sold the country, in huge slices, to favorites and foreign speculators. In the third place, if you oppose the restoration of the land to its actual cultivator because you believe he will thereby become reactionary, you must adopt a similar line of reasoning toward every proposition to reinstate the disinherited in their stolen rights. For my part, I wish to do justice now, and not to be deterred by guessing that abuses will follow in its train. Some one must have possesion of the land. Deny it to the peon and it necessarily falls into the hands of the monopolist, and he, indeed, is precisely the personage for whom the anonymous writer is pleading.

* * *

"What we revolutionists understand by social revolution," our critic writes, "is the complete change of the economic system in all that concerns production and distribution." This is followed by the declaration that there are required also "the elimination of every authoritarian principle, of every pernicious prejudice, of all the customs begotten by the present corrupt society," etc., etc. The moral is that a revolution which does not tackle the whole of that gigantic contract is not worthy of support. But, if you are not to move until every one has agreed to strike for the ultimate ideal you never will move, and because of the sentence just quoted I have prefaced this article with an explanation of my belief that revolutions are the outburst of that unconquerable Life principle which, sooner or later, will assert itself at every cost. It moves along the natural line of least resistance, as it must. The French peasant was probably as ignorant as is the Mexican peon today, but he knew that the land was the mother who fed him, and he insisted on access to her. The Irish peasant was ignorant, but he acted similarly. So did the Russian peasant, and so does the Mexican. This anonymous writer's argument is merely that of a man who will oppose all movements unless they will consent to move exactly as he prescribes. There are many alleged revolutionists of that type, and the type will endure until we understand that revolutions are not manufactured either by champions of the proletariat or by scientists and distinguished writers. They are Life's indignant protest; the outcome of general discontent. A Herbert Spencer protests because stupid social arrangements offend his intellect. A Wagner protests because he longs for harmony. Each of us protests for reasons of his own, and from those tiny rivulets of individual protest there is formed Revolution's mighty stream which finally overflows its banks and alters all the adjacent scenery.

* * *

Thus far I have dealt only with the general problem, as to which perfectly honest men may differ with perfect honesty. Unfortunately I have now to pass to personalities. The anonymous writer says that "Zapata has never been in connection with the Mexican Liberal Party, or with the Regeneracion Junta." How does he know? The fact is that, although the Mexican Liberal Party has always disclaimed direct connection with Zapata, who runs an independent movement and would properly resent attempts to assert alliance, it has had occasional communication with him and has found certain points of mutual agreement. Recent issues of "Regeneracion" contained long reports by two separate members of the party who had just returned from visiting Zapata.

* * *

The attack is advertised as "to be continued," but I have met it immediately, and I find it bolstered up on the second page of the same issue of "Huelga General," in an article signed "Cardinault," which is given the position of leading editorial. The article opens with some remarks on the French Confederation of Labor, and succeeds in evolving itself into an assault on the staff of "Regeneracion," which is spoken of as having attempted for more than a year past to arouse public opinion to the fact that the imprisoned members of the Mexican Liberal Party Junta should be set free. Then the writer adds: "But I have understood that what they wanted was to keep these comrades in prison, that they might be able freely to manipulate the funds without having any one to check their management." What do you think of that?

* * *

I will tell you what I think about it, and what I know about it. I think and know, by letters received constantly from McNeil's Island, that the foregoing is as baseless, absurd and foul a calumny as pen could frame. I know by these letters that the men in charge of "Regeneracion" are the personal and completely-trusted friends of the Magons, Rivera and Figueroa. I know that they have left no stone unturned to procure the liberation of our comrades, and that they have succeeded, as readers of this section will remember, in bringing the whole question before President Wilson himself; a matter by no means easy. They are now even trying their utmost to procure a Congressional investigation. In short, they have done wonders, and, while I am about it, I may state that almost the only difference of opinion between myself and our Spanish editors has arisen over the fact that I have been, and still am, unwilling to devote any considerable space to personal appeals. I have considered the campaign for pardon hopeless from the start, for I hold that it is practically impossible to procure the release of really forceful agitators. Therefore, and because the explanation of the Mexican question and its connection with the general revolutionary movement of the world has been my special task, I have thought it wise to confine myself closely to that text. I believe that to be what our imprisoned comrades most desire, since the cause to them is everything.

* * *

"Huelga General" is only six weeks old. It was started, after long delay, with money subscribed by the general I. W. W. movement, which hopes that it will help the revolutionary movement. Judging by the last issue it will not, for this last issue is in direct line with a most scurrilous leaflet issued some months ago by certain Spanish-speaking members of the I. W. W., a leaflet which reeked with personalities and was inspired, in my judgment, solely by a bitter personal quarrel with which the revolutionary movement should have no concern. I presumed that certain of those members would be interested in the new paper, but I hoped they would not dominate it, and I welcomed the newcomer in the most cordial terms, in our issue of July 19. I introduced, however, a note of warning, for my notice ended as follows: "We want another good, live, well-edited Spanish revolutionary paper in Los Angeles. We always have wanted one. If "La Huelga General" does good work it will have in us its most generous friend. If it goes in for slush and feeble-minded personalities we shall flay it alive. Our business is the Social Revolution, and, like good business people, we judge solely by results."

* * *

In reality I do not think such an article as I have criticized worth flaying. I have used it merely as a peg on which to hang certain reflections and explanations I have wished to make. The work done by the Magons and their co-laborers will stand on its own merits, and I am only too happy to think that I have been able to put a part of that work into the more permanent form of our booklet, "Land and Liberty," where it will be submitted, as we sincerely hope, to the analysis of thousands. The Mexican Liberal Party, from all I know of it, has done a great propaganda work, and its most active propagandists have suffered proportionately, as is always the case. In my opinion it functions today mainly as a scattered, permeating force; and it seems to me that it can function most effectively in that manner, for I believe that propaganda is best conducted by free and individually-independent guerrilla methods. The business of us Non-Mexicans, as I see it, is to get the Mexican peon a hearing in the great court of international intelligence; to explain his case; to show its intimate connection with the cause of the oppressed and disinherited in every land.

WM. C. OWEN.

LONG LIVE "REVOLUTION!"

"Revolution," a monthly magazine and successor to "The Saturday Review," has come to our table from Medford, Oregon. The space it devotes to Mexican affairs necessarily predisposes us in its favor, but, apart from that, we can say sincerely that it is just the sort of magazine most wanted on this coast, and, for that matter, everywhere. It speaks out, calls a spade a spade, and has honesty stamped all over it. That alone would cover a multitude of sins, if sins there were, for it is high time that we grew tired of the dust storms with which so many agitators have been buffeting us. Mere gustiness, blowing simultaneously from a dozen different directions, carries us nowhere.

Alan Brackinreed and Bill Guernsey are named as editors. The former writes good poetry—poets are always the best of revolutionary material—and one of his poems is reproduced from "The Pacific Monthly," which does not print rubbish. Note also the excellent little parody, entitled "'Tis of Thee," by Mary Field, a bright woman.

"One day the mother went on strike—
What did the brave boy do?
He took his Governmental Gun
And shot his Ma in two."

That tells the whole story and conveys the moral, tersely and vividly. It is typical of the general trend of the magazine. In a concise editorial Brackinreed jolts his fellow-Socialists sharply, giving them the real reason for their alarming loss of membership and the deathly respectability which, in Los Angeles at any rate, marks their meetings. An excellent selection from Robert Hunter reminds modern Socialists that Marx detested sectarianism, hated pedantry and was absorbed in the class struggle, which, as Hunter shows, is an entirely different thing from vague humanitarianizing. He says aptly: "The growing determination of the workers to be masters of 'their own destiny' is the foreshadowing of the most tremendous change the world has ever known . . . There is in that something real, something awful and majestic, something not to be ignored by the wise, nor tittered at by the foolish."

Guernsey contributes the shortest of salutatories, in which he expresses his discontent with the Socialist Party "while it is dominated by its present officialdom," with its "methods of centralization." As he puts it: "If Socialism means anything it means revolt against the present social system. And revolt will admit of no compromise. Revolt is either REVOLT or it is NOT revolt. Many of these so-called Socialists of today are anything but revolutionists."

Tom Burns, who played so prominent a part in Portland recently, contributes a page of characteristic pithy reflections. One of them is that "a politician is a politician no matter what dog collar he wears."

"Revolution," in short, represents a genuine revolt against party officialdom, and we are pleased to see that it hails with delight the birth, in Los Angeles, of "The Wooden Shoe." Unless we greatly miss our guess that paper also has no kindly feeling for bureaucratic authoritarianism.

G. R. Satchwell writes strongly on "Strength," his article closing with these words: "Until economic freedom is established there is no hope of intellectual, moral or spiritual freedom for humanity." Ah! if only we could hammer that into the public's consciousness; if only we could make it understand that without a sound root of economic equality of opportunity there can be no flower of health and happiness!

This new review trusts to voluntary contributions for support. Both for the sake of the revolutionary movement, which needs such a mouthpiece badly, and because "Revolution" has been exceedingly generous to us in the advertising of "Regeneracion" and our booklet, "Land and Liberty," free of charge, we hope the contributions will come in liberally. We hope our friends will reciprocate by sending for sample copies and subscribing according to their best ability. Guernsey is a practical printer, has an established plant, is a fighter from Fighterville, and will make this stick if given half a chance. In their present venture he and Brackinreed offer us an opportunity we cannot afford to neglect, for a prosperous magazine will be a center from which we can work far more effectively than is at present possible.

Mexican Notes

Most suggestive as to the cause of all this trouble in Mexico is the complaint of Mr. Charles F. O'Brien, general sales agent of the Yaqui Valley. If you suppose this gentleman lives there you are mistaken. His residence is Los Angeles, and in his letter to Senator Perkins he says: "In order that my position may be plainly understood, permit me to inform you that, in a sense, I am one of the settlers, as I have a large ranch in the valley which I am farming. My superintendent, J. J. Donovan, is one of the Americans brought out by the Buffalo." For we don't know how many centuries that "ould sod," of which Mr. O'Brien and his manager, were probably natives, has been ravaged by this monster of absentee landlordism, of which they have now become, like so many other formerly rebellious Irishmen, a part. Forty and fifty years ago the Irish peasant was making the whole world ring with just the outcry the Mexicans are raising today, and was treating the "agent" just as the Yaquis and others are disposed to treat him today. In his complaint, which he accuses Secretary of State Bryan of neglecting, Mr. O'Brien says that his agent was compelled to abandon personal property belonging to him valued at $25,000 and that other settlers left goods worth at least $1,500,000. The Yaquis still think that valley belongs to them. Mr. O'Brien and other foreigners—John Hays Hammond, for example, who obtained title deeds to some 260,000 acres—consider that it is their property, although they are scattered all over the world and work it with Mexican labor.

Yet "The Wooden Shoe," an I. W. W. publication, accuses us of thinking always "in terms of forty acres and a mule" when we call attention to this condition as basic, and representative of the case of the disinherited throughout the world!

At this writing a proposition to postpone the elections is still under debate in the Mexican Congress.

In Full Retreat.

From all accounts it appears that the Constitutionalist movement has gone to pieces in Coahuila, having been deserted by many of its officers. Gabriel Calzada, the acting governor, is reported as having fled, taking with him large sums of money. The rebels abandoned Sabinas, where they had been erecting fortifications, and fell back on Peyotes. The country in that neighborhood is mountainous, and the rebels, if the situation is as represented, doubtless will split up into small bands and follow their old guerrilla tactics. Their total force, said to be now fortifying itself on the south side of the hills at Peyote, is estimated at 1500. At Piedras Negras, immediately opposite Eagle Pass, the greatest confusion has reigned; a neutral guard has been formed to watch over the safety of the international bridge, over which fugitives have been streaming, and a Committee of Safety appointed to save the town from being looted. Gen. Jesus Carranza is credited with having entered into an agreement to the effect that American property shall not be destroyed, but the Constitutionalists hitherto have been putting the torch to pretty well everything along their line of retreat, to embarrass the advancing federals. With things as they are the rank and file would seem little likely to respect contracts into which their leaders have entered.

Complaint has been lodged at Washington that while the Federals have been allowed to buy horses, saddles and forage at San Antonio, Tex., Col. Ortego has been prevented from exporting lard, flour and sugar for the use of the Constitutionalists. Merchants at Eagle Pass and Laredo have been arrested for purchasing overalls. H. L. Beach, publisher of the "San Antonio Light," has filed formal charges, accusing the United States government of unjust discrimination. As we have shown repeatedly, the neutrality laws have operated always in favor of the existing governmental regime in Mexico and against the rebels. It could not be otherwise. Governments side with governments. Rebellion against those who, somehow or other, have managed to seize the governing power is always the crime of crimes. In fact, President Wilson in refusing to recognize Huerta, because he had obtained power by treachery and assassination, set a new precedent which has taken away the breath of diplomatists of the old-fashioned school.

Orders from Great Britain.

With Oct. 1 came the news that the British legation in Mexico City had warned Huerta that unless the railroad between the capital and Veracruz was kept open British troops would be landed for the purpose of patrolling the line. Two trainloads of federal troops were reported as having been despatched in obedience to this command.

A despatch to the "Los Angeles Times" of Sept. 30 stated that, prior to vacating, Governor Calzada, of Coahuila, ordered the execution of a number of men, including among them that of Felipe Sanchez, over whose proposed extradition to Texas, on a charge of murder, a legal controversy was pending. We have been unable to get any further information respecting this report.

Numerous Mexican and Japanese refugees have been refused admission to cross the frontier to United States soil.

It was reported, Sept. 29, that American cavalrymen had crossed into Mexican territory, near Juarez, and pursued some Mexican woodcutters a matter of two miles, firing at them and being fired at in return.

Calexico has been expecting another attack, rebels having been discovered in some force in the immediate vicinity. Sixteen hundred Federals have been reported as advancing to the recapture of Parral, Chihuahua.

"El Pais," of Sept. 20, gave a detailed account of the Government's proposed military measures to suppress the Constitutionalist movement in Sonora, declaring at the same time that it had obtained its information in spite of the fact that the Government had exerted every effort to keep its plans secret. The account stated that the Government was acting on the information furnished by numerous spies who had penetrated the camps and inner councils of the Constitutionalists; that it was taking advantage of internal dissensions and of the cooler weather which has now set in, and that it had commenced a carefully arranged advance both from the front and rear. Above all it was determined to drive the Constitutionalists from Agua Prieta, Naco and Nogales, at which points they get large sums in the form of customhouse receipts and much ammunition; the latter being smuggled in notwithstanding the continuous efforts of the United States authorities. Gen. Ojeda, it was stated, was to advance as rapidly as possible to the attack of Hermosillo, taking adjacent towns on his way. His brigade, divided into three columns, was said to be composed of specially selected troops, regarded as thoroughly seasoned and acclimatized. Simultaneously a force of 2000 men was to proceed from Juarez for the capture of frontier towns, after which a strong force was to be sent to Cananea, where the Constitutionalists were expected to rally.

From lengthy reports and articles in Mexico City papers of the latest date there seems to be no doubt that Francisco Villa, who was captured at Palomas, has been shot. He had played a prominent part from the early days of the Madero revolution, had been much feared by the Government and, of late, was trusted by the Constitutionalists. His death will be a distinct loss to them and will increase the present demoralization.

In the Central States the Government must have received much encouragement from the reported surrender of Panfilo Natera, who, it claims, had been at the head of 3,000 men, and played a leading role in the recent attacks on Zacatecas, Durango and Torreon. His surrender is attributed to the influence of his wife, and the reports add that a great part of his command split immediately into guerrilla bands which have started independent campaigns of their own.

Walter C. Riotte, of Coronado, is anxious to get the address of Rafael Strasburger, understood to be in Los Angeles. Riotte wishes to forward letters received from C. R.

Send for our booklet
"LAND AND LIBERTY."
Sixty-four pages, with cuts and illustrated cover.
Price—Ten Cents.